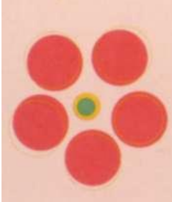




María del Carmen Palopoli y Cristina Laura Palopoli

idáctica de **las artes plásticas** en el nivel inicial

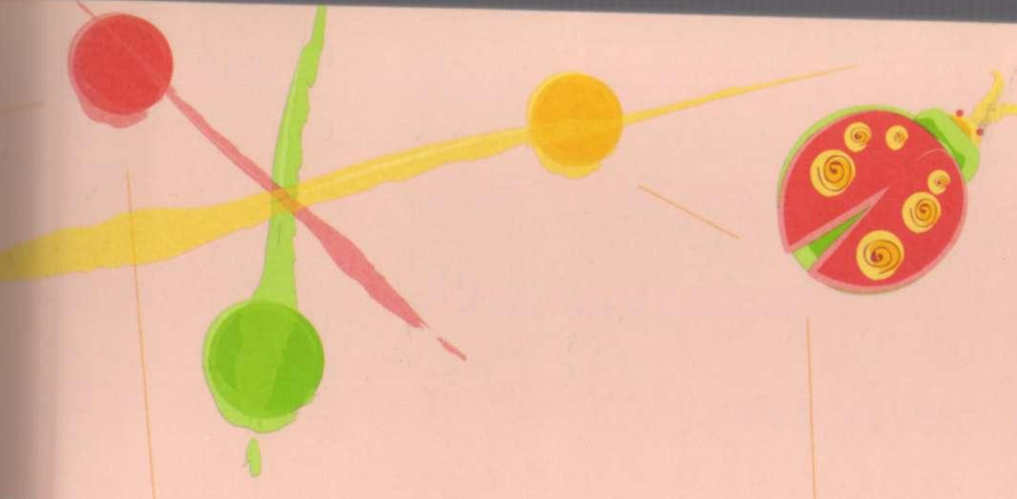
expresión plástica no es un recurso
etodológico recreativo, sino mucho
s: permite al niño involucrarse en
ma total, con sus capacidades cog-
ivas y afectivas.
sde una visión holística del ser hu-
no, se aborda aquí la enseñanza-
rendizaje a partir del poder integra-
 que tienen las artes, en este caso
 artes visuales.
esta obra se propone descubrir por
é y para qué enseñar arte desde la
mera infancia, así como conocer la
portancia que tiene la comunicación
 medio del lenguaje visual, su función en el desarrollo de un pensamiento creativo y en la formación de capacidades intelectuales.

Las variadas propuestas metodológicas presentadas por las autoras permitirán a los niños, en una primera instancia, descubrir a través del cuerpo los sentidos, la apreciación y la observación, conceptos que abordan en la actividad plástico-visual. Con ello será factible enriquecer el trabajo en las salas y contribuir a la formación de personas más sensibles, flexibles, comunicativas, creativas y autónomas.



ISBN 978-950-507-138-8
9 789505 071388





María del Carmen Palopoli y Cristina Laura Palopoli

Didáctica de las **artes plásticas** en el nivel inicial

El lenguaje visual, un camino con nuevos desafíos





DIDÁCTICA DE LAS ARTES PLÁSTICAS EN EL NIVEL INICIAL

**El lenguaje visual,
un camino con nuevos desafíos**

María del Carmen Palopoli
Cristina Laura Palopoli

DIDÁCTICA DE LAS ARTES PLÁSTICAS EN EL NIVEL INICIAL

El lenguaje visual, un camino con nuevos desafíos



Palopoli, María del Carmen
Didáctica de las artes plásticas en el nivel inicial : el lenguaje visual, un camino con nuevos desafíos / María del Carmen Palopoli y Cristina Laura Palopoli. - 1a ed. - Buenos Aires : Bonum, 2009.
152 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-950-507-138-8

1. Educación Inicial . I. Palopoli, Cristina Laura
CDD 372.21

Director del Departamento de Educación: Dr. Julio César Labaké

Edición: María Soledad Gómez
Supervisión de textos: Mariana Fresquet
Diseño de cubierta: Catalina Cássera
Diseño de interior: Betón

© Editorial Bonum, 2009
Av. Corrientes 6687 (C1427BPE)
Buenos Aires - Argentina
Tel./Fax: (5411) 4554-1414 (líneas rotativas)
ventas@editorialbonum.com.ar
www.editorialbonum.com.ar

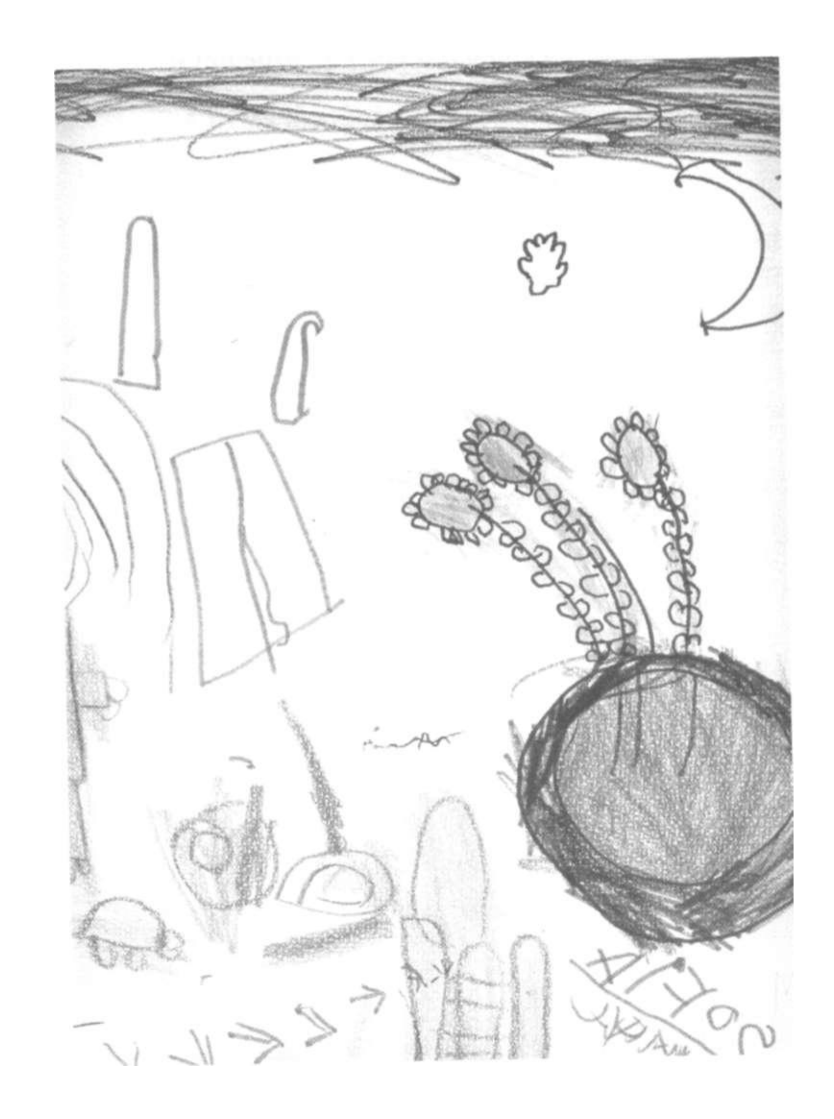
Queda hecho el depósito que indica la Ley 11.723
Todos los derechos reservados

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o en cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11.723 y 25.446.
Impreso en Argentina
Es industria argentina

Impreso en TOP LABEL S.R.L.
Alte. F. J. Seguí 2454, Buenos Aires.
Tirada: 1.800 ejemplares.
Este libro se terminó de imprimir en Enero de 2009.

índice

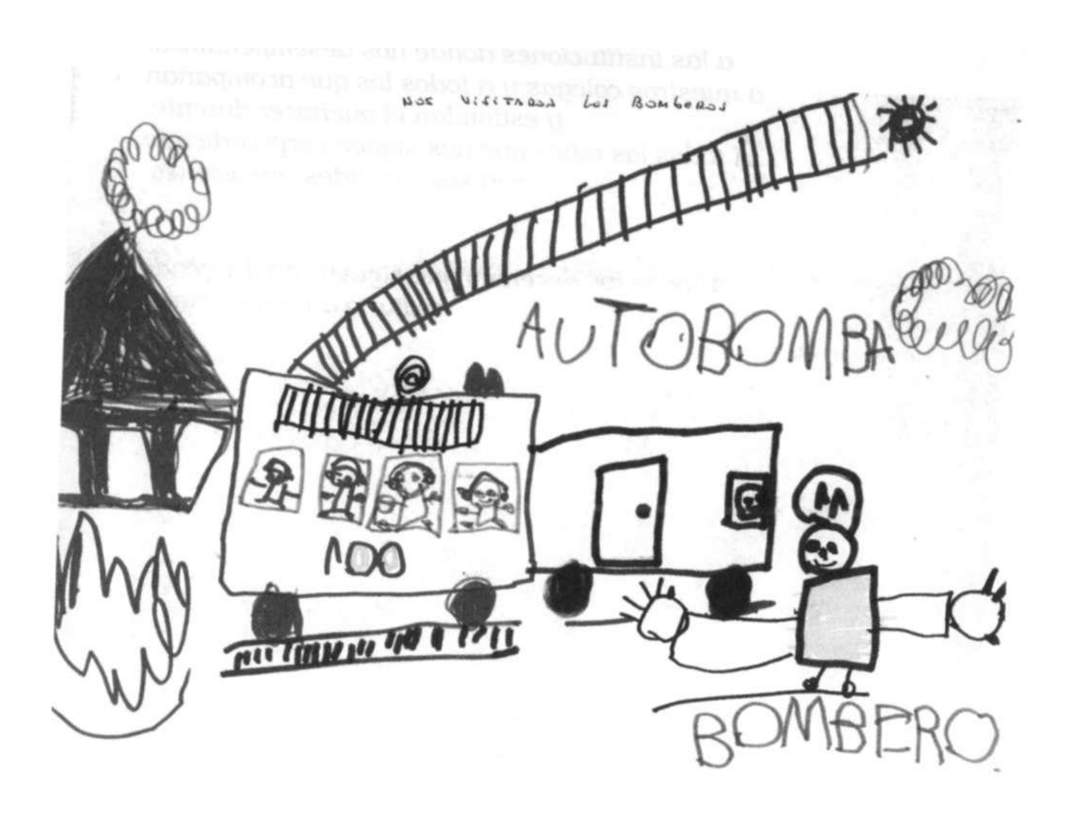
A José, a Cecilia y *a Sofía, por ser nuestros soles.*
A Coca.



A Ángel por acompañarnos en el camino;
a Claudia Álvarez por compartir con nosotras
la pasión por la docencia;
a Andrea, a Melisa, a Norma y *a Daniela por su colaboración;*
a las instituciones donde nos desempeñamos;
a nuestros colegas y *a todos los que acompañan*
y *estimulan el quehacer docente.*
A todos los niños que nos siguen sorprendiendo
con sus "grandes" creaciones.

A todos los docentes que siguen construyendo
a diario un futuro mejor.





PRÓLOGO

Nos produce mucha satisfacción acercar esta propuesta didáctica a ustedes, docentes de Nivel Inicial, a los estudiantes de los profesorados y futuros colegas, como fruto de nuestro trabajo en el "simple" pero a la vez "complejo" problema de la educación visual en los primeros años de vida.

Creemos que el niño no es ajeno al mundo de la imagen: ella tiene un papel de privilegio desde la primera infancia, con lo cual no es una cuestión menor lograr un enfoque renovador de la didáctica de la educación plástica en el Nivel Inicial. Ese es el desafío que nos propusimos y, más allá del tiempo transcurrido, sigue siendo nuestra constante preocupación (mejor dicho, ocupación). Encaramos este proyecto con la certeza de colaborar en la tarea cotidiana de cada uno de ustedes, con la seriedad y el respaldo de nuestro trabajo docente en las salas del jardín y en las aulas de la escuela primaria, acompañando a nuestros niños en su desarrollo creativo, personal y único desde hace más de veinte años. Deseamos compartir con ustedes nuestra experiencia profesional acercándoles una "valija viajera", llena de recursos y estrategias metodológicas, creatividad, juego, exploración, para que puedan recurrir a ella en todo momento de emprender el fascinante viaje del "enseñaje", término que utilizó Pichon-Riviére para definir el proceso de enseñanza y aprendizaje donde están involucrados docentes y alumnos, en una relación enriquecedora para ambos.

Sabemos que acercarse al mundo del arte no es tarea fácil para los docentes que no fueron preparados para ello, que no son profesores especializados en el tema y que muchas veces están ávidos de conocer propuestas que amplíen su propio campo expresivo y de conocimiento, para ser primero productores y consumidores de arte y luego auténticos promotores entre sus alumnos.

Cada una de las propuestas que encontrarán en estas páginas les permitirán abordar el fascinante mundo del lenguaje visual desde una perspectiva lúdica, exploratoria y articulada con otras áreas del conocimiento. Hallarán propuestas abiertas, flexibles, que podrán ser

adaptadas para cada grupo de niños teniendo en cuenta su contexto sociocultural y también sus conocimientos previos.

Es tiempo de animarse a transitar un nuevo camino expresivo que implique un mayor compromiso individual y social.

El futuro está en nuestras manos. Los invitamos a seguir trabajando para lograr una comunicación más profunda y humana a través del arte.

María y *Cristina*

Introducción

La infancia es una etapa importantísima para la creación y la fantasía, una etapa rica para la expresión gráfica, porque para el niño es parte de una necesidad vital.

El docente no es ni debe ser un mero espectador en este proceso; por el contrario, debe ser un facilitador que ponga al alcance del niño las oportunidades necesarias para descubrir, explorar, encontrar respuestas y comenzar a confiar en sus posibilidades expresivas, respetando también sus limitaciones.

El acto creador no es —como muchas veces se cree— patrimonio exclusivo de la infancia o de los artistas.

Despertar tempranamente las diferentes potencialidades que todo ser humano tiene debe ser un objetivo fundamental para el docente de Nivel Inicial o Educación Preescolar o Pre Primaria, como es denominada en países hermanos. Para ello proponemos ayudar a que los niños adquieran conocimientos y habilidades que les permitan ampliar sus capacidades expresivas.

Es bien sabido cuan convencionales y pobres resultan muchas veces las expresiones "espontáneas de los niños".[1] Cuando Bartolomeis habla de espontáneas, se refiere a aquellas que carecen de una guía metodológica por parte del docente que dé la posibilidad al niño de profundizar en diversas experiencias, probar materiales y técnicas, investigar, "enfrentarse a problemas y superar dificultades".

La expresión plástica no es un recurso metodológico recreativo, es algo más que eso. El niño en la expresión plástica se involucra completamente con sus capacidades cognitivas y afectivas.

A través de las páginas de este libro, les proponemos descubrir el por qué y el para qué enseñar arte desde la primera infancia, la Importancia que tiene la comunicación por medio del lenguaje visual, su función en el desarrollo de un pensamiento creativo y en la formación de capacidades intelectuales.

I I De Bartolomeis, Francesco, *El color de los pensamientos y los sentimientos,* Barcelona, Recursos Octaedro, 1990, p. 38.

Teniendo en cuenta una visión holística del ser humano, abordamos su enseñanza-aprendizaje desde el poder integrador que tienen las artes, especialmente, en este caso, las artes visuales.

Dado que las profesoras de Nivel Inicial tienen una formación limitada en educación plástica dentro de la carrera, debido a los cortos plazos dispuestos en los planes de estudio, pudimos observar que dicha situación lleva algunas veces a esquematizar su enseñanza. Ella recae preferentemente en los contenidos procedimentales, las técnicas, creyendo que por sí solas facilitan la tarea del educador.

La técnica, fuera de una planificación de contenidos, independizada de una estrategia metodológica adecuada, suele resultar vacía o ser un aprendizaje limitado, ya que desarrollará determinadas habilidades motrices, pero no logrará ampliar el lenguaje visual para acceder a una comunicación más creativa y expresiva.

Si bien nuestro énfasis no estará puesto en las técnicas, vamos a recurrir a ellas para llevar adelante nuestra propuesta metodológica, buscando valorar correctamente el alcance de cada una dentro del marco propuesto.

En el primer capítulo, planteamos la necesidad de conocer y profundizar en el lenguaje visual como un poderoso medio de comunicación.

En el segundo capítulo, repensamos el rol del docente como un facilitador en la preparación del niño:

- enriqueciendo el proceso creativo;
- favoreciendo resoluciones personales;
- logrando el entusiasmo para el descubrimiento, la exploración, la búsqueda y el placer.

En el tercer capítulo, abordamos el problema de los materiales, las herramientas y las técnicas para convertirlos en aliados del niño y puestos al servicio de su intencionalidad expresiva.

En el cuarto capítulo, hacemos foco en la evolución del grafismo como reflejo del desarrollo psicoemocional y la importancia del arte en la vida del niño.

A través de estas páginas, les acercamos propuestas metodológicas que permitan, en primera instancia, descubrir a través del cuerpo los sentidos, la apreciación y la observación, los conceptos que abordarán

en la actividad plástico - visual.

Estamos convencidas de poder enriquecer el trabajo de ustedes en las salas y de poder colaborar en la formación de personas más sensibles, flexibles, comunicativas, creativas y autónomas que produzcan a su vez las modificaciones sociales necesarias para lograr una sociedad más justa y humanizada.

El lugar que merece la creación

Nuestra sociedad ha ido cambiando, nadie pone en duda esta afirmación; del mismo modo aseguramos que este movimiento generará nuevos cambios. El contexto social cultural de hoy no es el mismo que el de por lo menos cincuenta años atrás. Tomamos en cuenta esto para poder hacer el análisis que nos interesa llevar adelante.

A partir de la década del cincuenta, la televisión se convierte en un fenómeno de entretenimiento familiar y social. Las imágenes, al principio en blanco y negro, invadieron los hogares, situación poco imaginable para hombres y mujeres de principios del siglo XX que se reunían alrededor de un único aparato de radio.

El advenimiento del video, la informática y el DVD fue modificando la percepción del hombre, que en la actualidad está rodeado de imágenes en todo momento. La imagen tomó un lugar de privilegio, ya que todos, en mayor o menor medida, tienen contacto cotidiano con ellas: fotos digitales, imágenes televisivas, propagandas, publicidades, afiches, ilustraciones, etcétera. Cabe preguntarse si ante esta nueva situación el hombre puede decodificar el discurso visual que esas imágenes tienen de manera implícita o explícita.

"(...) ellas tienen esa capacidad de parecer más inmediatas que cualquier otro discurso. En una cultura sostenida en la visión, la imagen tiene más fuerza probatoria porque no se limita a ser simplemente verosímil o coherente, como puede ser un discurso, sino que convence como verdadera: alguien lo vio con sus propios ojos, no se lo contaron".[2]

Cabe preguntarnos entonces: ¿con qué herramientas cuenta el espectador para poder decodificarlas?

Los pequeños —inmersos en este contexto y protagonistas de este tiempo— reciben todo tipo de información, mucha de la cual llega a través de la imagen.

El mundo del niño está lleno de imágenes, lo que forma parte fundamental de su "mundo infantil".

2. Sarlo, Beatriz, *Escenas de la vida posmoderna*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1994, p. 79.

Como docentes deberíamos preguntarnos qué tipo de imágenes ofrecemos habitualmente a nuestros alumnos —ya que sin darnos cuenta podemos limitar su mundo iconográfico—, excluyendo aquellas que creemos pertenecen al mundo del adulto (por ejemplo, las obras no figurativas de artistas plásticos).

En los lineamientos curriculares de la Argentina, Chile, Perú y Uruguay, observamos la importancia que se les da a los diferentes lenguajes (verbales-artísticos) como medio de comunicación, ya que permiten el intercambio y la construcción de significados.

El lenguaje visual es un poderoso medio de comunicación. Como todo lenguajes tiene características propias, del mismo modo que los lenguaje, musical y corporal. Todos ellos tienen en común la posibilidad de comunicar aspectos de la realidad interna y externa, expresar emociones, sentimientos, fantasías, expresar nuestro propio ser. En el niño esto se ve claramente en sus primeros años de vida, donde pasa sin interrupciones por diferentes situaciones: cantar, bailar, pintar, modelar, etcétera, disfrutando plenamente de cada una de ellas.

Cuando vamos creciendo, pareciera que la adquisición de conocimientos toma relevancia, pero si estos no están coloreados por las emociones y los sentimientos, el aspecto cognitivo queda disociado del afectivo, lo que provoca un alto costo para el verdadero desarrollo integral de la persona.

Abrir la puerta de la sala del jardín a la música, al teatro y a las artes plásticas es abrir la puerta a la sensibilidad, a las aptitudes, a la sonrisa, a la alegría que provoca la creación. Ambos aspectos, expresivo y cognitivo, harán que un niño se forme en el saber y no solamente se informe. Un niño libre, un sujeto productor no producido, capaz de modificarse y modificar a futuro el contexto sociocultural.

La adquisición y el manejo de los diferentes lenguajes, como el plástico-visual, el verbal, el corporal y el musical, le dan al ser humano mayor libertad, mayor autonomía, mayor compromiso; desarrollando en él un pensamiento divergente, una mente dispuesta a descubrir, a preguntar, a transformar. Un ser que no se amolda ni se conforma con lo dado, sino que modifica su ambiente, su entorno, porque antes tiene la posibilidad de modificarse él mismo.

"Es precisamente la actividad creadora del hombre la que hace de él un ser proyectado hacia el futuro, un ser que contribuye a crear y que modifica su presente".[3]

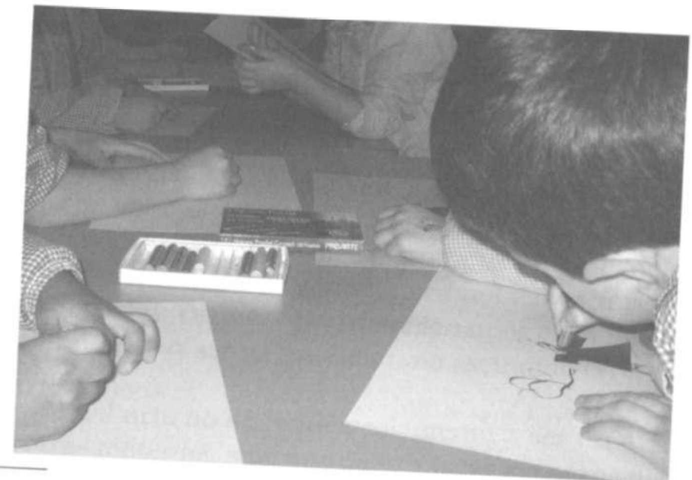
Es eje central de la pedagogía y la psicología infantil el fomento de la capacidad creadora en los niños para su desarrollo general y su madurez.

En sus juegos, ellos reelaboran en forma creativa experiencias vividas, combinándolas y creando nuevas realidades según sus necesidades.

Diferentes factores influyen en la creación, dentro de los cuales podemos mencionar los perceptivos, los relacionados con las experiencias y las emociones. Vigotsky nos dirá al respecto: "Toda actividad imaginativa tiene siempre larga historia tras sí. Lo que llamamos creación no suele ser más que un catastrófico parto consecuencia de una larga gestación".[4]

Para facilitar una actitud creativa, que se manifiesta también en una postura ante la vida, los docentes debemos fomentar, a través de nuestro accionar metodológico, experiencias de entrenamiento sensorial, emotivas, imaginativas y lúdicas.

Es nuestra obligación como formadores ayudar a florecer las capacidades creadoras que cada "pequeño" ser tiene, fomentando un desarrollo del pensamiento creativo, reflexivo y pluralista.



Vigotsky L. S. La imaginación y el arte en la infancia. México, Fontamara, 1996 p.9

Ibídem, p. 31

El rol docente, un continuo desafío

Hubo una tendencia en educación que situaba al docente en un rol más pasivo, expectante, creyendo que con la sola propuesta de dibujar, por ejemplo, se iban a desplegar las posibilidades creativas del niño, como si se tratara de un disparador mágico expresivo.

El adulto puede jugar con el niño —ya que ambos disfrutan del encuentro y se enriquecen—, pero no debe aniñarse ni manejarse de una manera demasiado adulta con la que el niño se sienta tan lejos de ese mundo que no pueda establecer puntos de contacto. Si la distancia es la adecuada, el adulto con su experiencia puede enriquecer el mundo del infante.

En este caso, el docente debe tener la capacidad de usar su experiencia en favor del niño, facilitando estrategias que enriquezcan su juego, sus prácticas y proponiendo actividades que le permitan animarse a más, a sentirse incentivado, a descubrirse curioso para que sus motivaciones personales crezcan.

Es difícil encontrar el punto justo, la distancia óptima, pero esto lo brinda la experiencia, el contacto diario con ellos, la evaluación y ratificación necesaria de nuestra intervención docente.

Ante todo, es importantísimo tener confianza en los niños. "Los niños saben más de lo que parece",[5] como nos diría al respecto Turner Martí en *Pedagogía de la ternura*.

Dentro de la escolaridad, en este caso en el Nivel Inicial, el docente debe favorecer la relación de la plástica con la praxis cotidiana, ya que, a través de esta, el niño traduce su realidad en imágenes.

Nuestra metodología es relacionar la propuesta gráfica con otras de tipo corporales, lúdicas, musicales, que también se hacen cotidianamente en el jardín. Ya que, como mencionamos en la introducción del libro, el niño es un ser en totalidad, no escindido en campos del conocimiento.

La función del arte no se reduce solamente a ser un auxiliar didáctico de otras materias, sino que debe buscar los nexos necesarios

l'i irner Martí, Lidia y Pita Céspedes, Balbina, *Pedagogía de la ternura.* La Habana, Pueblo y Educación, 2002.

para que, con ellas, se permita al individuo desarrollar todas sus potencialidades.

Como docentes observamos en la práctica diaria las diferencias que se producen entre una simple propuesta de "dibujar lo que más les gustó", por ejemplo después de escuchar un cuento, y la propuesta de dibujar, pero a partir de un núcleo disparador.

Esto no quiere decir que desechemos la primera, pero si la reiteramos sin ningún tipo de enriquecimiento, termina decayendo por sí sola, ya que pierde interés para el niño.

Si enriquecemos el proceso creativo, el niño se va adentrando en su mundo fantástico capaz de generar formas que van cargando de posibilidades expresivas. Es en este punto donde la acertada intervención del docente lo acompaña a descubrir día a día un sinfín de posibilidades para desplegarlas en función de su hacer creativo.

Debemos tener presente que el niño por sí solo no va a llevar adelante un quehacer artístico, una búsqueda expresiva, por lo cual es importante una adecuada intervención del adulto que lleve a estos a determinadas situaciones de aprendizaje.

El maestro conocerá y hará hincapié en las capacidades del niño y favorecerá las resoluciones personales preparando el camino de la autonomía.

En todas las épocas y en todos los momentos, la relación entre el docente y el niño es de fundamental importancia. Así lo plantea Herbert Read cuando dice: "Un buen maestro puede hacer mucho para redimir un mal sistema; un buen sistema será arruinado por un mal maestro",[6] destacando como elementos infaltables en dicha relación el amor y la ternura, la "eliminación del miedo" y el "crecimiento de la confianza".

"Seguimos creyendo que el fin principal de la educación artística escolar no es formar artistas, sino personas libres, creativas, capaces de comunicarse desde el lenguaje visual, capaces de valorar la cultura y los hechos que resultan de ella, solidarios y con ideales para modificarse y modificar la sociedad desde el interior de la misma" (...) "la finalidad de la educación es la integración —la preparación del

6 Read, Herbert, *Educación por el Arte,* ed. 1959, Buenos Aires, Paidós Educador, 1991, p. 255.

niño individual para su lugar en la sociedad no solo vocacionalmente, sino espiritual y mentalmente—; no es información lo que necesita, sino sabiduría, equilibrio, autorrealización, rapidez; cualidades que solo pueden provenir de un entrenamiento unificado de los sentidos, para la actividad de vivir".[7]

Nos preguntamos: ¿qué actitudes debe tener el docente para favorecer esta preparación? Creemos que necesariamente deberían ser de contención, ternura, aliento e incentivo —en forma directa o indirecta— del alumno, para que sienta interés en las propuestas pedagógicas.

Estamos convencidas de que en la medida en que el docente se encuentre motivado, sea flexible y creativo, sabrá encontrar las estrategias metodológicas adecuadas (acción externa intencional) que generen en los niños el mismo entusiasmo que cuando actúan por motivación espontánea.

Proponemos transitar los caminos de la sensopercepción, la experimentación, el juego, la búsqueda, la observación, la expresión y el goce estético.

No debemos olvidar la necesidad de autoexpresión (innata en el individuo), de comunicar sentimientos, emociones, ideas. Pero sin creer que cualquier actividad artística permite por sí sola un desarrollo creativo.

El accionar docente estará dirigido a propiciar experiencias enriquecedoras en diferentes aspectos:

- *Sensoperceptivo:* "Juega un doble papel, tanto en recoger y evocar lo que recibimos por el aparato sensorial, en forma cada vez más detallada, clara y diferenciada, como en la estimulación de la asociación y producción de imágenes que van a dar lugar a la fantasía creadora, esenciales para alimentar la vida sensible y artística de cada individuo".[8]
- *Lúdico:* "A través del juego, el ser humano se conecta con el mundo".[9]

7. Ibídem, p. 253.

8 Stokoe, Patricia, en www.kalmarstokoe.com.ar/sensopercepcion

9 Piaget, Jean. La formación del símbolo en el niño, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, p. 157

- *Artístico:* Según Eisner, el valor principal del arte reside en "propiciar un conocimiento del mundo, que se convierte en un aporte único a la experiencia individual".[10] Juego y arte tienen un efecto catártico, ya que se trata de actividades liberadoras. Tanto en el juego como en el arte hay una concentración total denominada por Gardner "estado de flujo".
- *Exploratorio:* Aporta sensaciones internas para obtener información sobre el mundo que los rodea, experiencias singulares que tienen relación directa con su percepción. El Nivel Inicial es un medio privilegiado para adquirir un saber.
- *De observación:* "A partir de la observación capta la riqueza que le brinda el ambiente en formas, colores, texturas, espacios... Combina, selecciona, organiza representaciones que son significativas, tanto de sus vivencias como de aquellas situaciones que el niño observa en su ambiente".[11]

En definitiva, nos parece importante que el docente trabaje teniendo en cuenta las siguientes direcciones:

- exploraciones en el ámbito de las experiencias concretas, de materiales, herramientas, soportes y técnicas;
- en relación con obras de artistas: orientadas a la apreciación, el goce estético y la contextualización;
- producciones individuales y grupales;
- la reflexión, compartiendo sensaciones, dificultades y logros en el proceso;
- las búsquedas personales.

Aseguramos que un aprendizaje es significativo y valioso cuando los dos protagonistas, docente-alumno o alumno-docente, están involucrados en el proceso de "enseñaje" que implica para ambas partes una adaptación activa a la realidad.

10. Eisner, Elliot, *Educar la visión artística*, Barcelona, Paidós, 1995, p. 5.
11. *Diseño Curricular para la Educación Inicial. Marco General*, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2001, p. 161.

Hablemos de materiales

Es innegable la gran cantidad de materiales que ofrece el mercado para la actividad plástica infantil.

Hay una amplia variedad de crayones, marcadores (flúor, mágicos, finos, gruesos, lavables, indelebles). Lo mismo ocurre con las temperas (con brillo, flúor, etcétera), pasteles, colas de colores y otros.

Existe también una variedad de papeles, cartones, hojas y herramientas como pinceles, rodillos, tijeras, sellos, y todo lo que podamos incluir dentro del campo artístico para niños.

Los docentes, además de conocer su utilidad, debemos saber seleccionarlos para provocar una verdadera situación de disfrute, de exploración, de búsqueda, de aprendizaje en los niños. También incluiremos otra gran variedad de materiales recuperables, como trozos de madera, metal, papel de diario, envoltorios, revistas, cortezas de árbol, hojas, telgopor, poliestireno, tubos, cajas de distintos tamaños, etcétera.

Los materiales de por sí tienen una presencia y autonomía propias con características singulares que denotan una estructura particular, pero también tienen la posibilidad de ser transformados en función expresiva. "Al tiempo que imponen su naturaleza, reciben la impronta de quien los utiliza en funciones representativas".[12]

Los instrumentos privilegiados para manipularlos son las manos, que permiten transformar los materiales en formas expresivas significativas. Cuenta de ello nos dan los informalistas, como el español Antonio Tapies o el argentino Kenneth Kemble, en cuya producción los materiales constituyen la obra misma y hablan por sí solos, sin estar al servicio de ningún contenido literario, constituyendo realidades plástico-visuales.

También lo podemos descubrir en la vasta obra del maestro rosarino Antonio Berni, donde la realidad del material en sí mismo está íntimamente relacionada con la realidad de la obra, formando parte de un nuevo contexto. Los envases, las latas y la chatarra que

12. De Bartolomeis, Francesco, *op. cit.*, p. 19.

conforman el paisaje de donde proviene Juanito Laguna, Berni son recuperados de la cotidianidad y jerarquizados en la obra de arte. Ese rescate es propio de quien se adueña del material, lo descubre y lo transforma, según su impulso interior, su creatividad, según su necesidad expresivo-comunicativa.

"Las técnicas, es decir, los modos de usar materiales e instrumentos, están sometidas a una enorme variabilidad en relación con el tipo de problema que nos proponemos resolver y con el estilo del que se espera la unificación original de todos los elementos empleados".[13]

La experimentación con los materiales ayuda a desarrollar habilidades específicas y a comprender mejor el manejo de cada uno de ellos.

Eisner, en su libro *Educar la visión artística*, sostiene: "Lo educativo intenta que los estudiantes adquieran un repertorio de habilidades que hacen posible la expresión; lo intencionadamente expresivo anima a que los niños amplíen y exploren sus ideas, imágenes y sentimientos recurriendo a su repertorio de habilidades",[14] teniendo como meta la expresión de los niños. Por tal motivo, es necesario que conozcan el nuevo lenguaje (plástico-visual) para comunicar mejor sus ideas, sentimientos e imágenes, ejerciendo de esta manera el rol de productores.

Si el niño conoce poco el material o está poco familiarizado con él, le será muy difícil utilizarlo con intención expresiva.

La libre expresión no ayuda a los niños a desarrollar habilidades, por lo cual muchas veces se produce en esa situación solamente una descarga catártica.

Es necesario, desde la planificación docente, incluir actividades que pongan el acento en el proceso y no solamente en el producto final, muchas veces "decorativo" o "presentable" para el adulto.

La riqueza del proceso tendrá presente momentos de exploración, de observación, de búsqueda, de desarrollo de habilidades, de adquisición de destrezas y tendrá, además, una secuencia en el tiempo. Las habilidades requieren un tiempo de aprendizaje para ser internalizadas, con lo cual el cambio rápido de material le impide familiarizarse con él para llegar a utilizarlo adecuadamente.

13. Ibídem, p. 20.
14. Eisner, Elliot, *op. cit.*, p. 143.

Los docentes tenemos que ser conscientes de que los niños necesitan la oportunidad de conocer, descubrir y practicar con los materiales.

"(...) La práctica en el uso de determinadas herramientas y materiales le permitirá al niño alcanzar mayores logros y más 'libertad' e independencia en su expresión".[15]

Si los docentes desconocemos para qué sirve cada material, qué posibilidades tienen y qué habilidades cognitivas facilitan en la adquisición del lenguaje visual, será imposible lograr una utilización adecuada por parte de los alumnos.

Es parte integral del aprendizaje el buen uso y cuidado de los materiales y herramientas, ya que la falta de limpieza o descuido de estos perjudica la concreción de la idea o la posibilidad de actividades posteriores.

El propósito principal de las propuestas es el desarrollo de la expresión y de la comunicación; ambas se enriquecen con el desarrollo perceptual, la observación y la apreciación.

Así como nos comunicamos con el lenguaje oral (compuesto por palabras), también podemos (y de hecho lo hacemos) comunicarnos con el lenguaje plástico-visual. Este posee elementos propios, como son el punto, la línea, la forma (bidimensional o tridimensional), el color, la textura, el espacio. Según la relación que se establezca entre estos elementos, conformarán una determinada imagen.

Los docentes de Nivel Inicial no fueron formados específicamente en este lenguaje, pero es de suma importancia su conocimiento para proponer estrategias metodológicas adecuadas que conlleven a un aprendizaje significativo. Esto estará orientado entonces a la transmisión y familiarización de los componentes de este lenguaje por parte de los niños y no pura y exclusivamente al conocimiento de una nueva técnica o material. Esto de ninguna manera intenta poner una carga negativa sobre la técnica, más vale amplía la mirada para direccionarla en la forma correcta y permitirles a los niños disfrutar aún más de los momentos dedicados a las artes visuales.

No olvidemos que las áreas artísticas favorecen la formación de valores y de actitudes, ya que conectan a la persona con su sensibili-

15. *Diseño Curricular para la Enseñanza Inicial. Niños de 4 y 5 años*, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2001.

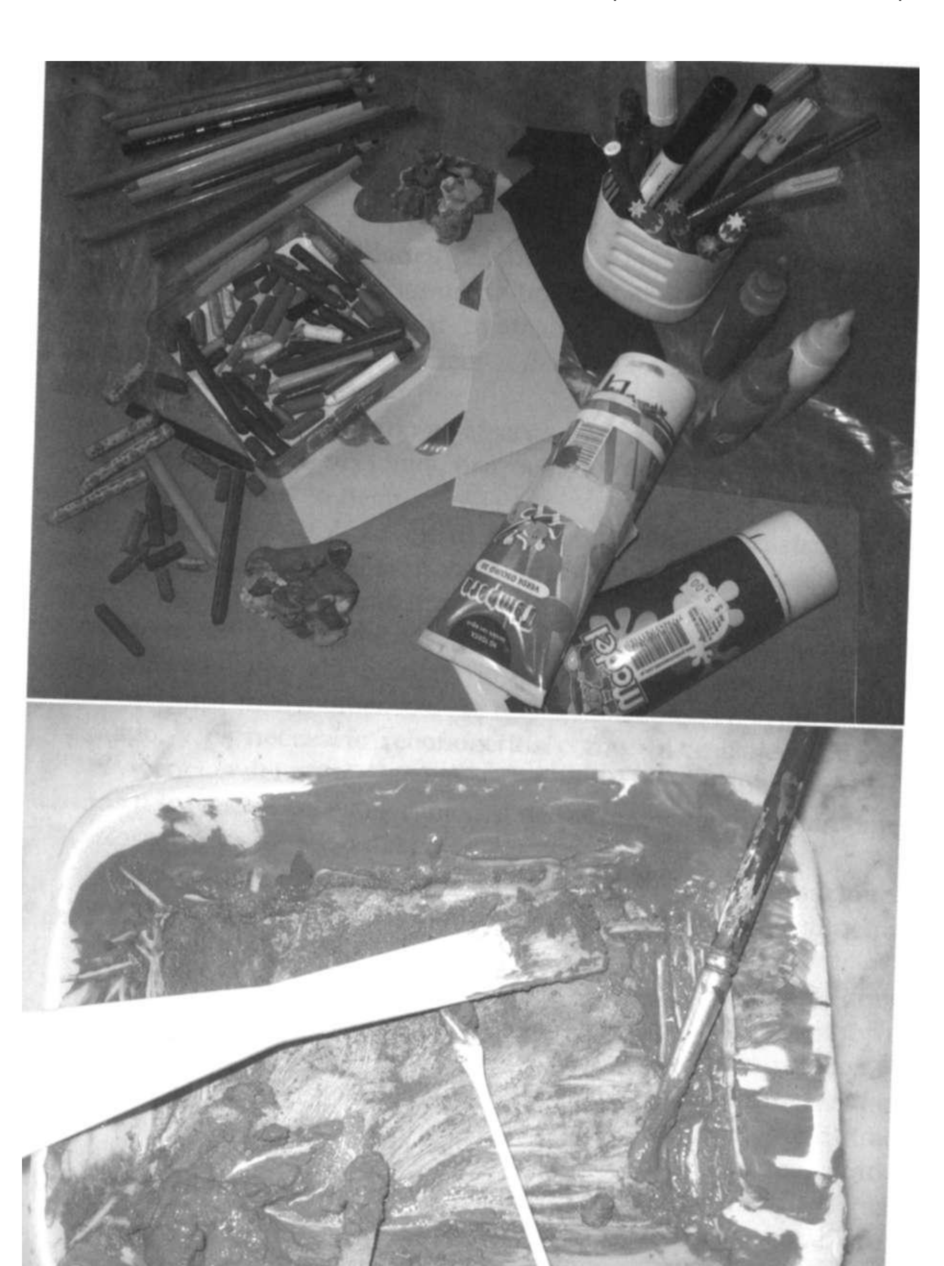
dad, su percepción, su receptividad para escuchar, ver, disfrutar del entorno, capturar momentos, situaciones, olores, colores, sonidos.

Aprenderán con ello a ser más respetuosos de la naturaleza, de los seres vivos; más cuidadosos del medio ambiente, de la salud, de la vida. Respetarán la variedad, la diversidad, aprendiendo a respetar las producciones propias y ajenas, comprendiendo que todos podemos expresarnos de diferentes maneras.

Se conectarán con lo propio de cada región, provincia o país, valorando y apreciando lo autóctono como fuerza de identidad colectiva, fuente de historia cultural e inspiración para el presente.

Después de todo lo expuesto, consideramos que las propuestas didácticas deben ser lo suficientemente abarcativas para no limitar a los niños en el conocimiento de la técnica exclusivamente, para lo cual es necesario una adecuada formación del docente a cargo.





El lenguaje no verbal de los pequeños

El arte es un medio de expresión y un lenguaje del pensamiento para el niño. "Las actividades plásticas en las salas de dos y tres años deberán tender especialmente hacia el despertar de aptitudes generales para dibujar y pintar, modelar y construir, mirar y observar, y por medio de ello comenzar a desarrollar la sensibilidad y la imaginación".[16]

La exploración del mundo se efectúa en los niños más pequeños a través de diferentes acciones, provocando placer tanto en el hacer como en el observar lo hecho.

Los niños de esta edad están deseosos de hacer, disfrutan de pintar, dibujar, modelar, explorar materiales y superficies, siendo significativa la interacción con otros niños.

También hay que reconocer la influencia de los sentimientos internos sobre las impresiones exteriores. "La imaginación, los afectos aparecen tanto en el momento de la realización como en lo que queda plasmado, y es necesario reconocerlos como un anclaje profundo en las vivencias del niño".[17] Cuenta de ello dan los pequeños en sus dibujos a través de las exageraciones de partes, como también en el uso expresivo y subjetivo del color.

Si bien la evolución del grafismo es personal, las transformaciones que se producen en ellos son similares, como reflejo de la evolución psicofísica del niño.

Lowenfeld, en su libro *Desarrollo de la capacidad creadora,*[18] nos habla de las etapas del garabateo, donde el niño va pasando progresivamente de los garabatos descontrolados a los controlados, y linalmente con nombre. Los primeros responden a una necesidad kinestésica, luego se logra una coordinación visomotora y por último se asigna nombre a las formas aisladas o trazos que va realizando sobre una superficie, cuya denominación varía según su interés. Este accionar le permite adquirir desarrollos motrices, establecer

16. *Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 2 y 3 años*, p. 177.
17. Ibídem, p. 178.
18. Lowenfeld, Viktor, *Desarrollo de la capacidad creadora*, Buenos Aires, Kapelusz, 1980.

relaciones entre los objetos y sus acciones sobre ellos, pasando del pensamiento kinestésico al pensamiento imaginativo.

La función imaginativa depende de la experiencia, las necesidades y los intereses de los niños.

Comenzará a realizar la figura humana con el cabezón o renacuajo, convirtiéndose este en el primer símbolo logrado. El patrón para representar el esquema corporal es el mismo, aunque dibuje a otras personas.

El cabezón estará formado por un círculo como cabeza (centro de la actividad sensorial) y dos líneas verticales como piernas (centro de movilidad). Luego pasará a dibujarlo agregando un círculo para el vientre y líneas para brazos que salen de él. Esta evolución será progresiva hasta alcanzar una figura humana bastante elaborada.

Los aspectos significativos para el niño en el momento de expresarse pasarán por sus vivencias, sus fantasías y sus temores, como también irán incluyendo el medio ambiente.

El niño se va adentrando en su mundo fantástico, capaz de generar formas que irá cargando de posibilidades expresivas.

Si bien reconocemos a la familia como la primera educadora, es de suma importancia que el docente pueda ofrecer a los niños experiencias orgánicas en las que se sientan sujetos activos del proceso pedagógico. Debemos ser conscientes de que serán estos pequeños los hombres del mañana, con todas las posibilidades de cambio en sus manos.

Sostenemos que el arte y el juego son dos componentes esenciales en la vida del niño. Ellos le abren la puerta a la creatividad, tienen un poder transformador, facilitan la flexibilidad, mejoran la calidad de vida, permiten conocer las propias capacidades y limitaciones. Ambas actividades producen placer y alegría en el aprendizaje, colocando al niño en un papel protagónico.

Creemos fehacientemente en el compromiso de cada uno de nosotros con la educación en la tarea cotidiana.

Después de todo lo expuesto, consideramos necesario implementar estrategias metodológicas que permitan:

- promover en cada individuo el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales;

favorecer la construcción de una mirada crítica, desarrollar una conducta creativa y autónoma, gozosa del hecho artístico, capaz de adaptarse a los continuos cambios que la realidad presenta.



Franco, 2 años.

Didáctica

Bidimensión

Nos parece importante acercarles algunos conceptos que estarán presentes a lo largo de las propuestas metodológicas. Lo haremos a través del pensamiento de los siguientes autores y pintores.

Paul Klee:

"El arte plástico no comienza jamás por una atmósfera o una Idea poética, sino por la construcción de una o de muchas figuras, por la coincidencia de algunos colores y valores tonales o bien por el equilibrio de relaciones espaciales, etcétera.

El movimiento está en la raíz de todo devenir...

Cuando un **punto** se convierte en movimiento y en **línea,** ello lleva mi tiempo. Lo mismo ocurre cuando una línea se transforma en **plano.** Otro tanto sucede con el movimiento de planos y espacios".[19]

Con estas palabras, el artista nos introduce en el mundo de la composición y de los elementos plásticos.

Wassily Kandinsky:

'También la **forma,** aun cuando sea abstracta o geométrica, posee su propio sonido interior; es un ser espiritual dotado de cualidades que se identifican con esa forma. Cada forma es tan sensible como una nube de humo".[20]

Henry Matisse:

"Un azul, por ejemplo, subrayado por su **color** complementario, uelúa sobre el sentimiento como un enérgico golpe de gong".[21]

El pintor fauvista nos permite acercarnos al mundo expresivo y sensible del color.

Albert Gleizes:

"La pintura es el arte de dar vida a una superficie plana. Esta su-

19. Hess, Walter, *Documentos para la comprensión del arte moderno,* Buenos Aires, Nueva Visión, 1994, p. 114.
20 Ibídem, p. 124.
'.' I Ibídem, p. 54.

perficie plana es un mundo **tridimensional,** y es "verdadera" gracias a esas dos dimensiones".[22]

Nos aproximamos de una manera más poética a los conceptos de punto, línea, plano, forma, color, mientras que el espacio bidimensional será definido técnicamente por Crespi y Ferrari de la siguiente manera:

"Espacio de representación sobre el plano de la imagen. Superficie limitada de dos dimensiones. Diseño sobre una superficie plana sin sugerencias de profundidad. En general, se relaciona con todo espacio de representación que elude la ilusión de profundidad como recurso de énfasis plástico y en particular con la pintura contemporánea que parte del respeto al plano de soporte y evita la ilusión fácil de la perspectiva del cuadro-ventana".[23]

22. Ibídem, p. 88.
23. Crespi, Irene y Ferrario, Jorge, *Léxico técnico de las Artes Plásticas,* Buenos Aires, Eudeba, 1982, p. 34.

La línea

"La línea espontánea, implica una huella

muy personal identijicatoria de cada niño que establece

un primer puente comunicativo con los oíros,

y que con el tiempo tomará una de sus formas en la escritura."

Diseño Curricular Nivel Inicial, Versión 1.1., Gobierno de Río Negro



Sofía, 4 años

Propuestas para trabajar la línea

Es muy importante en el trabajo con líneas respetar la secuencia de las actividades que presentamos.

Los contenidos que se desean alcanzar van a ir creciendo de manera espiralada. El docente permitirá la complejización de las actividades paulatinamente.

A partir de las propuestas de exploración y vivencias corporales, se facilitará a los niños el abordaje posterior del contenido plástico deseado en el plano gráfico. Se pondrá en evidencia otra seguridad y riqueza expresiva en los trabajos de los niños.

Es fundamental la evaluación constante por parte del docente y la flexibilidad necesaria para rectificar la planificación y la tarea diaria si así se requiere.

Contenidos

- La exploración de grafismos con diferentes herramientas hacia la construcción de formas personales.
- La línea y sus posibilidades de descarga emotiva.
- La línea y su uso para la significación personal.

Jugamos con las líneas

Es muy placentero para el niño, además de dibujar, tener la posibilidad de jugar con la línea sin realizar una representación figurativa. Con este tipo de práctica, se evoca inconscientemente la etapa del garabateo en aquellos niños que ya la tienen superada.

No hay que olvidar que el pequeño asocia el lápiz o fibra al trabajo figurativo (esto es cultural, influenciado por los adultos y los estereotipos que se empiezan a instalar, como por ejemplo el dibujo de la casita).

El hecho de no dibujar nada figurativo es probable que los inhiba un poco. Hay que tener paciencia y darles el tiempo que necesiten

para que tomen confianza y puedan entregarse a este tipo de tarea no tan habitual. Trabajar con los ojos cerrados presupone entrega, por lo cual, en primera instancia, puede costar un poco.

Hay que intentarlo varias veces; al principio abrirán los ojos, espiarán tratando de dibujar algo o copiando al compañero. Son todas instancias que tendrán que pasar hasta conectarse con el placer lúdico y motriz que esta actividad propicia.

Cuando observemos que los niños están concentrados en su hoja, dejando que la mano sea llevada por la música, podemos decir que recién ahí está comenzando la actividad propiamente dicha.

Se debe permitir que dure el tiempo que ellos requieran para que puedan disfrutar plenamente de la propuesta.

Quizás algunos demoren más que otros, pero observar a los compañeros que ya lo lograron los incentivará y en poco tiempo se creará un clima enriquecedor para la tarea.

La línea se mueve

La consigna será realizar movimientos lineales por toda la hoja, dejándose llevar por la música.

El docente buscará un lugar amplio y cómodo para que los niños puedan desarrollar la actividad en el suelo. Es necesario que cada nene tenga una fibra y una hoja grande.

Puede alentarlos a relajarse, a aquietar el cuerpo, a permitir el silencio del entorno y de ellos mismos. Les propondrá trabajar con los ojos cerrados (si lo desean, pueden taparse con un pañuelo) y dejarse llevar por la música. Es un trabajo sensoperceptivo, que permite a los niños estar permeables a las sensaciones placenteras que produce la música (las sinfonías son muy sugerentes para este tipo de trabajos).

Puede ser de utilidad que el docente haga una breve demostración. A los chicos les sirve mucho ver a su maestro hacer lo mismo que les propone a ellos, descubriendo que en su graficar no aparece ninguna figura representativa.

Consideramos conveniente que el maestro experimente previamente este tipo de propuestas lúdico-plásticas para poder comprender y brindar al alumno el estímulo adecuado a la hora de jugar.

Generalmente, cuando los niños logran conectarse, no quieren dejar de trabajar y, al completar una hoja, siguen con otra y otra sin importarles el producto final, sino seguir disfrutando.

En una segunda instancia, se puede proponer graficar con las dos manos a la vez y variando el soporte. En este caso, se sugiere realizar previamente con los niños una pintura con acuarelas sobre el soporte.

Materiales, herramientas y soporte

Marcadores gruesos, hojas cansón N.° 6, papel madera o afiche.

Variaciones para tres años

Dibujar en bandejas grandes que contengan arena, aserrín u otros materiales, con dedos, lapiceras que no funcionen o peines.

Lo interesante de estas actividades, en especial realizadas por niños de tres años, es su carácter efímero, lo que implica la posibilidad de borrar y volver a dibujar, reduciendo el margen de frustración y buscando la exploración. A veces es bueno usar estas actividades de cuatro o cinco años, cuando se instala el miedo al error.

Otros materiales que se pueden utilizar dentro de las bandejas son polenta, espuma de afeitar sola o con color, y también dactilopintura, con textura y sin ella.

Descubrimos las líneas curvas y rectas

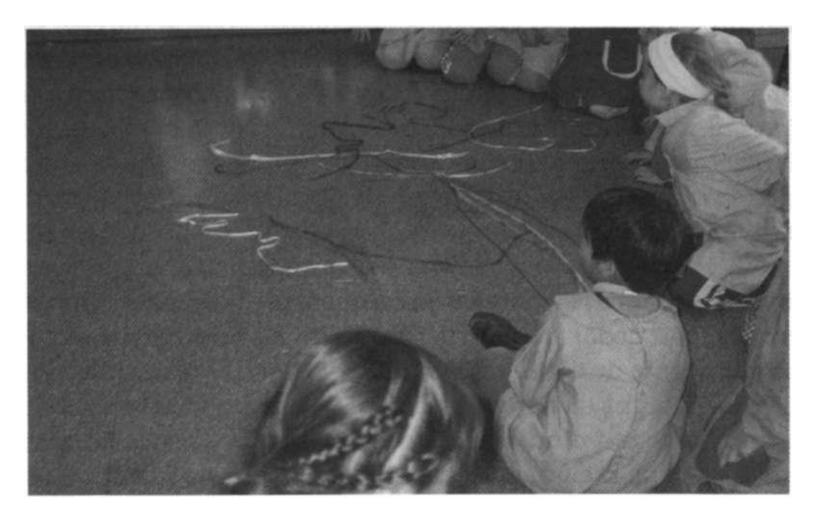
A través de una propuesta lúdica, de exploración y de observación, los niños descubrirán las líneas rectas y curvas antes de realizar la actividad plástica.

El docente repartirá a cada niño una tarjeta de color (rojo o amarillo), luego les pedirá que se agrupen en equipos por color.

El equipo rojo deberá armar un camino derecho con las cintas que encontrarán en el piso. El equipo amarillo armará un camino que se tuerza.

Luego de la observación y comparación, los niños recorrerán los trayectos, caminando por arriba de las cintas, saltándolas, en cuclillas, etcétera.

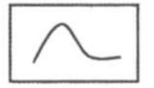
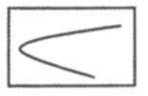
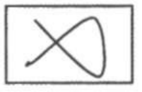
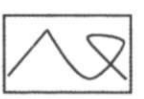
Posteriormente, buscarán en la sala las líneas rectas que encuentren (por ejemplo, los marcos de las ventanas) y también se les podrá pedir que piensen dónde hay líneas rectas en el espacio exterior. Si tenemos una ventana, podrán hacer una observación desde allí. Se procederá de la misma manera para descubrir las líneas curvas.



¡Ahora vamos a la propuesta gráfico-plástica!

El docente repartirá a cada niño una tarjeta con un dibujo que combine líneas rectas, curvas o ambas. Cada uno tendrá que reproducirlo sobre su hoja con el material que se distribuyó sobre las mesas: lanas, hilos de algodón, fósforos, realizando un collage en el plano gráfico (cartón, hojas).

Ejemplos de tarjetas

También, para los chicos de tres o cuatro años, después de jugar con cintas, se le puede pedir al grupo que reproduzca en el suelo la tarjeta que muestra el docente. Se repetirá este ejercicio con una o dos tarjetas y después se hará la propuesta plástica en forma individual, jugando con la lana en la hoja de la forma que más le guste.

Entre todos podrán observar los trabajos, descubrir las figuras que aparecieron y, en una segunda actividad plástica, pintarlas con témperas.

Materiales, herramientas y soporte
Lanas, hilos, fósforos, cartón, hojas, témperas.

Frotado

Otra posibilidad que brinda esta actividad es, una vez pegado el material, realizar la técnica de frotado. Colocar una hoja que cubra toda la composición y pasarle por encima un crayón utilizando el canto.

Materiales, herramientas y soporte
Lanas, hilos de algodón, fósforos, témperas, crayones (para frotado), cintas. Hoja negra y de color de tipo canson o cartón, hojas del tipo de computación (para frotado).

Impresión mágica

Cada niño tendrá una lana y bailará con ella libremente, según lo (|ue la música le sugiera, usando todo el espacio áulico.

El docente le sugerirá realizar víboras, montañas, olas, troncos, bastones y todo lo que surja del intercambio con los nenes.

En forma imaginaria, se podrán pintar las paredes y el piso, posibilitando diferentes movimientos circulares, verticales, ondulantes, etcétera.

Luego de haber realizado esta exploración en el piso o en las mesas con las lanas, se las llevará al soporte gráfico (la hoja) y, en forma individual, realizarán la experiencia descripta anteriormente.

La *consigna* para el trabajo plástico será realizar una impresión utilizando los distintos tipos de líneas que experimentaron corporalmente.

Cada niño tendrá una hoja tamaño A4 aproximadamente, doblada por la mitad. Al abrirla realizarán una composición gráfica en una

de las mitades con la lana humedecida previamente en tempera de color (puesta en una bandeja de telgopor). Posteriormente, la tapará con la otra mitad y presionará suavemente con la mano, abrirá la hoja y podrá observar la impresión resultante. En una segunda instancia, se puede realizar la actividad en pequeños grupos sobre papeles grandes (afiche blanco o negro), estirados en el piso, donde cada niño jugará con la lana pintada de la manera que quiera con la mayor libertad posible.

Materiales, herramientas y soporte

Lanas, temperas de colores, papel madera o afiche (blanco o negro), hojas de tipo cansón.

Dibujamos con temperas

Se utilizará témpera blanca con pinceles finos y medianos sobre hoja negra, y la *consigna* será dibujar con líneas rectas solamente. Luego se procederá a trabajar con témperas flúor o de colores, con pinceles y también sobre hoja negra. En ese caso, la *consigna* será dibujar con líneas curvas o juguetonas. Se inducirá a los niños a jugar en el plano con las líneas y componer con ellas sin necesidad de hacer un dibujo figurativo exclusivamente.

Materiales, herramientas y soporte

Temperas, pinceles finos y medianos, hojas negras.

Miró

Después de haber trabajado las líneas con alguna de las propuestas sugeridas, los niños apreciarán algunas obras de Miró seleccionadas previamente por el docente.

Se conducirá a los niños a descubrir los elementos plásticos fundamentales de las obras del artista español: líneas, formas, colores. Se sugieren algunas preguntas como: ¿cuáles son los colores que usa preferentemente?, ¿qué formas aparecen con mayor frecuencia?, y ¿cómo son las líneas que se ven? Haremos hincapié en el trabajo

del fondo, ya que a partir de esta observación realizarán la siguiente actividad plástica.

Un baño diferente

La *consigna* plástica será dibujar con colas vinílicas de colores en una palangana con agua tibia, sumergir la hoja y sacarla, dejar secar, luego encontrar las líneas y formas que surgieron accidentalmente de la acción y marcarlas con fibra negra.

Se prepararán palanganas con agua tibia para que trabajen no más de cuatro niños. Se les darán colas vinílicas de varios colores. Los integrantes del grupo trabajarán de a uno. Un niño dibujará con los pomos sobre el agua; una vez que considere terminado el dibujo, sumergirá la hoja (preferentemente cansón, porque es más porosa y tiene más resistencia para ser mojada), la retirará y, como si hubiésemos hecho magia, se le pegarán los colores que flotaban en el agua al hacer el dibujo. Una vez seco el trabajo, el docente propondrá encontrar las líneas, caminos, formas que dibujó la cola vinílica, los cuales se marcarán con fibras negras. También podrán dibujar algunas formas como hacía Miró en las obras observadas (ojos, estrellas, etcétera).

Otra posibilidad

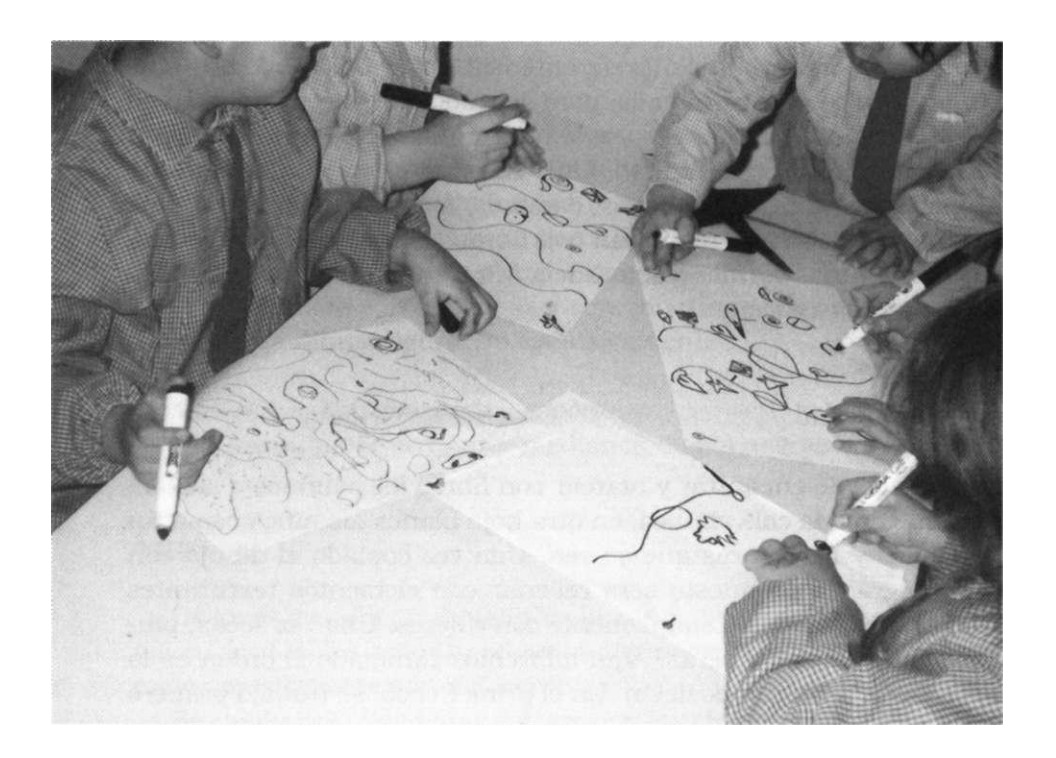
Después de encontrar y marcar con fibras los caminos y las formas que creó la cola vinílica, en otra hoja blanca los niños copiarán las líneas y las figuras que se ven. Una vez copiado el dibujo con libra negra, la propuesta será rellenar con elementos texturantes las formas cerradas o simplemente con colores. Una vez secas, pintar el fondo con témperas. Aquí habremos cambiado el orden en la realización de la composición. En el primer caso, se trabajó primero el fondo y luego la figura; en la última propuesta, se comenzó por la figura para luego trabajar el fondo.

Con las sobras que queden en la palangana de los colores que usaron los chicos, se pueden obtener fondos que podrán servir para realizar dibujos con fibras, con hisopos y témpera negra, collage,

incluyendo formas recortadas o combinando técnicas, según las necesidades expresivas de cada niño.

Materiales, herramientas y soporte

Colas vinílicas de colores, marcador negro, témperas, hisopos, pinceles, hojas de tipo canson.



La Forma

Todo lo que existe no puede existir sin alguna forma."

San Agustín



Cecilia

Propuestas para trabajar la forma

Contenidos

- Representación en el espacio bidimensional.
- Utilización creativa de formas con distintos materiales y herramientas en diferentes representaciones.
- Relaciones entre las formas que dan sentido a la composición.

Jugamos con las formas

Para incrementar la creatividad del niño, podemos ofrecer propuestas a partir de lo que denominamos "núcleos disparadores". Estos son facilitados por el docente y, a partir de ellos, el niño tendrá que producir un hecho creativo, para lo cual tendrá que superar una pequeña dificultad planteada. Buscará posibles resoluciones, estimulado por el adulto que acompañará este proceso. La intención es provocar un aprendizaje activo que le permita buscar sus propias soluciones, descubriendo cosas nuevas, adentrándose en una verdadera aventura, lo que hace más significativo el aprendizaje.

Al toc, toc, la línea pasa y la forma se arma

Los niños, junto con el docente, estarán sentados en ronda; él tendrá una hoja grande con una línea (curva o recta) dibujada previamente. Cuando suena el toc, toc, pasa la hoja al niño que tiene al lado, quien deberá continuar la línea brevemente y volver a pasarla al compañero que tiene al lado cuando suene el toc, toc; así sucesivamente hasta completar la ronda.

Es importante aclarar que la línea no tiene que crear ninguna forma figurativa o conocida, sino jugar y comenzar unida a la anterior.

Cada niño tendrá una fibra en la mano para continuar la línea en el momento de recibir la hoja. El tiempo que se le dará para dibujar debe ser corto para que la actividad sea rápida y fluida.

Quizás en el primer intento no salga, por lo que es importante repetirlo hasta lograr un juego dinámico y divertido, a fin de que todos puedan disfrutarlo.

La *consigna plástica* será crear entre todos los nenes una composición (figurativa o no) a partir de las líneas.

También se puede realizar en el pizarrón. La composición obtenida entre todos será observada por el grupo, que tratará de encontrar en esas líneas formas conocidas que surgieron y formaron libremente, es decir, sin la intención de lograrlas. Posteriormente se marcarán con otro color y se pintarán con tizas. También se puede invitar a los niños a cerrar las líneas que hayan estado a punto de cerrarse y así lograr nuevas formas, siempre teniendo una visión global de toda la composición.

Después de experimentar en forma grupal, pasarán a la hoja para realizar la actividad individualmente con tizas húmedas.

Se les dará una hoja con una línea hecha para que continúen jugando, acompañados de música sugerente. Es más enriquecedor que las líneas dadas por el docente para cada uno de los niños sean diferentes.

Otra posibilidad

Otra instancia enriquecedora será transformar la línea en una forma figurativa.

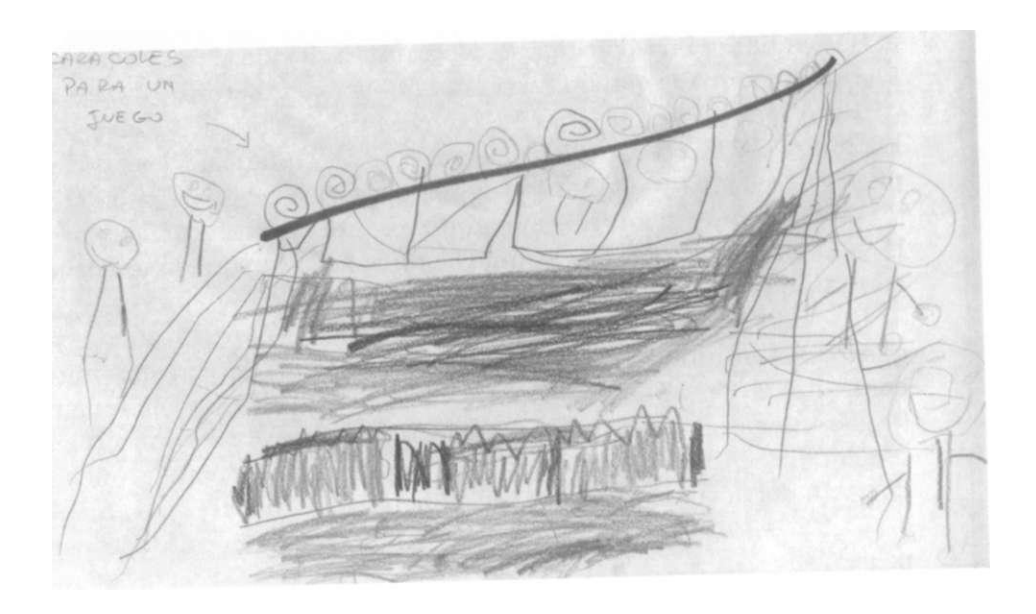
Se les puede dar a los niños fibras, lápices de colores, crayones o acuarelas, si lo requieren, para ambientar el dibujo que hicieron a partir de la línea utilizada como disparadora de la imaginación.

Es interesante observar la composición y reflexionar con los niños sobre lo sucedido.

La puesta en común a través de la expresión verbal es de suma importancia, ya que no hay que olvidar que "el lenguaje es una etapa necesaria para la interiorización de conceptos y el desarrollo de habilidades".[24]

Esta actividad nos permitirá acercar a los niños a la noción de forma a partir de la línea.

24. Turner Martí, Lidia y Pita Céspedes, Balbina, op. *cit.*, p. 37.



Materiales, herramientas y *soporte*

Fibras, tizas de colores y blanca, crayones, lápices de colores, hojas de tipo canson, pizarrón.

Trozado y rasgado

El trozado, además de desarrollar destrezas en los niños, sirve para obtener sentido de las formas y conocimiento del material. También es un disparador de imágenes.

Para los niños de tres años, tendremos en cuenta que la actividad consistirá en rasgado libre.

La *consigna* será rasgar libremente diferentes tipos de papeles (afiche, de diario, de seda, barrilete, madera).

El docente pondrá diferentes papeles en el piso, cortados en varias hojas, y propondrá jugar con ellos. Podrá sugerir, por ejemplo, usarlos de techito, sacudirlos, escuchar los sonidos que producen.

También se tocarán para descubrir cuál es el más suave, el más áspero y todas las posibilidades que ofrezcan.

Se darán distintas consignas, como si jugáramos a una mancha. Correrán todos a sentarse en los papeles más suaves. Se pararán

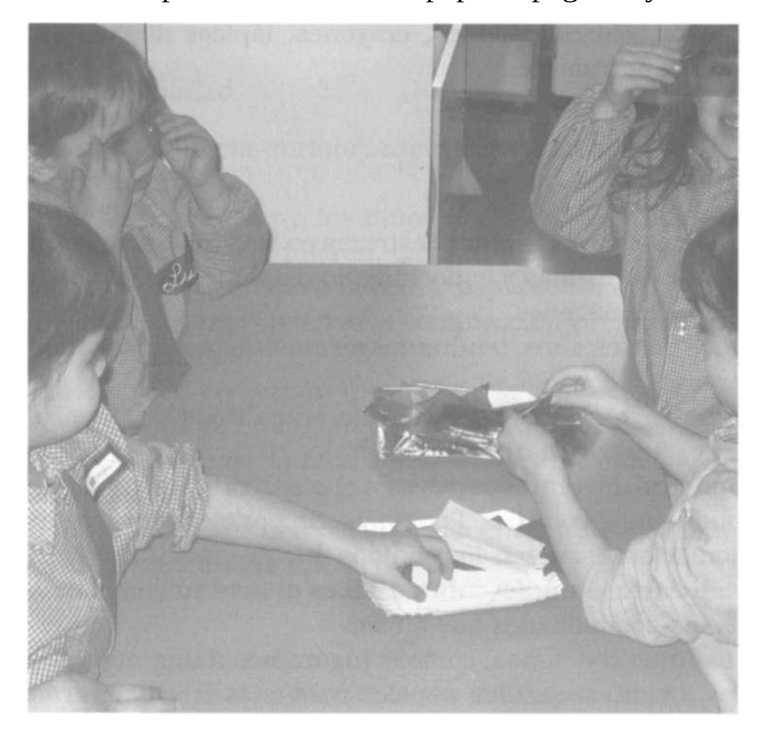
arriba del papel de diario o se esconderán debajo de aquellos que identifiquen con el sonido fuerte cuando lo sacudieron.

Recorrerán la sala pisando los papeles, dispuestos de tal forma que los niños podrán recorrerlos sin mayores dificultades. No se deberá pisar el suelo; para ello utilizarán los papeles a modo de puentes.

Cada docente alentará a sus alumnos a descubrir todas las posibilidades de juego y exploración. Después de la búsqueda lúdica, se continuará con la propuesta plástica.

En una primera instancia, se rasgarán los papeles que serán guardados en una caja para el día siguiente. La tercera instancia consistirá en pegar dichos papeles sobre el soporte correspondiente (preferentemente los papeles madera u obra, por su grosor y resistencia). Dependerá del grupo y de la destreza de sus integrantes la decisión del docente de poner previamente en el papel el pegamento o si este estará en recipientes que ellos usarán con su dedo para pegar.

Como última instancia, se les dará una tempera aguada, que pasarán con pinceletas sobre los papeles pegados y el fondo.







Variaciones para cuatro años

La *consigna* será rasgar y trozar diferentes papeles libremente, identificar algunos papeles con formas sugerentes. Pegar una o varias formas y transformarlas preferentemente con fibras, lápices o lapiceras de colores, dibujando todo aquello que las caracterice. Completar con pintura aguada o crayones.

Se realizará primero la exploración de los papeles (lo mismo que para tres años); después, a cada papel se le puede asignar un instrumento con un sonido determinado; por ejemplo, el papel madera se asocia con las claves, el papel de seda con el chin-chin o triángulos, etcétera. Esta propuesta se puede llevar a cabo con instrumentos o con la voz, asignando a los papeles más gruesos sonidos graves y a los más delgados, sonidos más agudos. Se puede trabajar conjuntamente con el docente de música.

El maestro emitirá el sonido, y los niños buscarán el papel que se identifica con él. También se podrá grabar el sonido que emite cada papel cuando lo sacudimos, y los niños buscarán el papel que corresponde al sonido grabado. Se podrán buscar muchas variantes de juego que se complejizarán según la respuesta del grupo.

Después se abordará la propuesta plástica. Se trozarán y rasgarán papeles libremente; los niños deberán observarlos y encontrar formas sugerentes (por ejemplo, de ballena). Cada niño elegirá una o dos formas que llevará a su hoja y pegará, transformándola con la ayuda de fibras y crayones. Se puede terminar el trabajo con una tempera aguada, que pasarán con pinceletas chicas por toda la hoja.

Materiales, herramientas y soporte

Diferentes tipos de papel (afiche, de diario, de seda, barrilete, madera). Fibras y lápices de colores, lapiceras, crayones, cola vinílica, temperas, pinceletas. Papel madera u obra.

Otra posibilidad

Se sugiere el rasgado de diferentes papeles, creando formas figurativas como nubes, árboles, soles, olas, barcos, etcétera, para realizar con ellas una composición.

Rasgar formas y figuras de revistas, y hacer una composición que podrán completar con témperas o con marcadores, eligiendo ellos mismos el material para su resolución. El docente sabrá guiar y adecuar el nivel de dificultad según la edad del grupo. Se recomienda la actividad para niños de cuatro o cinco años.

Cuando el niño tenga adquirido el uso de las tijeras, se podrán realizar las mismas propuestas que con el rasgado de papel.

En esta instancia se ve claro que el aprendizaje de la técnica es una destreza al servicio del hacer creativo, ya que el niño elegirá la más adecuada para lo que desea expresar.



Recorto, descompongo y compongo una nueva imagen

El docente reunirá al grupo en una ronda y mostrará un rompecabezas preferiblemente con cortes rectos; pueden ser obras de artistas plásticos o imágenes simples y claras de revistas. Los niños y el docente armarán en grupo el rompecabezas y descubrirán la

imagen. Una vez logrado, se propondrá desarmar el rompecabezas y con esas partes armar una nueva imagen que no sea figurativa; se debe explicar que las piezas no deben encastrar o coincidir. El docente guiará esta actividad con sugerencias e intervenciones pertinentes.

Antes de hacer este tipo de trabajo, es interesante mirar la obra de Picasso o de otros cubistas como Braque o Juan Gris, en las que se descompone la figura, efectuando una observación libre y guiada sobre el tema.

Para el trabajo plástico individual, los niños buscarán en revistas imágenes grandes y claras que recortarán en forma rectangular. Si se hace con sala de cuatro años, las imágenes las habrá buscado previamente el docente y ellos elegirán la que más les guste. Luego de tener seleccionadas las imágenes, los niños de cinco años marcarán los cortes que serán rectos, y el maestro evaluará si su grupo lo puede hacer solo o si tendrá que hacerlo ella misma, como en la sala de cuatro años. Posteriormente, los niños deberán recortar con tijeras por las líneas marcadas.

La *consigna* será armar la imagen y a continuación volver a descomponerla en otra imagen diferente de la original. Esa es la que pegarán y completarán con el material elegido (temperas y pinceles, óleo pastel, tizas de colores).

Materiales, herramientas y soporte

Revistas, tijeras, témperas, óleo pastel, tizas de colores, cola vinílica, hojas canson negras.

Las brujas

Esta actividad podrá partir de la lectura del cuento "Las brujas Paca y Poca y su gato Espantoso".[25] O también de dos siluetas hechas en papel negro (títere varilla) que las representen.

A ambas brujas, una flaca y otra gorda, les faltará el característico sombrero. Al manipular los títeres, la voz del docente deberá caracterizarlas con marcadas diferencias. Los personajes tendrán una

25. Portorrico, Cristina y Bernatene, Poly, Ediciones El gato de hojalata.

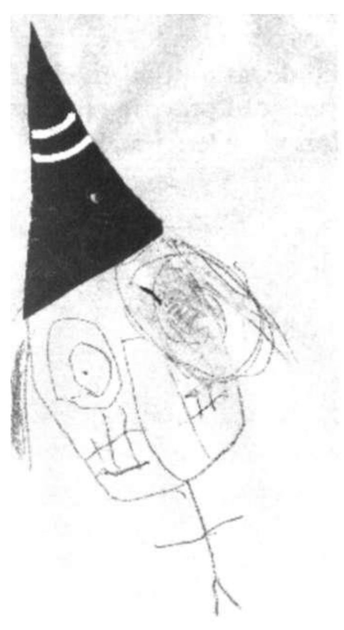
impronta que quedará en la imaginación de cada niño, y compartirla será muy enriquecedor.

Los niños saldrán a buscar los sombreros por la sala, uno ancho y otro angosto, escondidos previamente por el maestro. Después de encontrarlos, se pasará al momento de la actividad plástica.

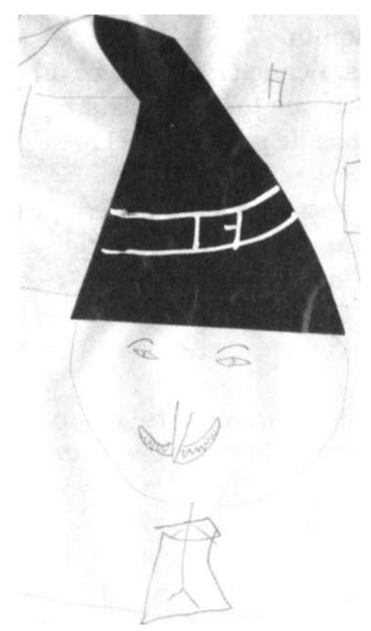
Esta propuesta puede ser realizada primero en grupo y luego pasar al trabajo individual.

Será de mucha utilidad pensar en los personajes del cuento y dibujarlos entre todos en el pizarrón, ayudados por el docente a través de preguntas: ¿cómo será su nariz?, ¿cómo pueden ser los ojos? En el caso de que se leyera el cuento, el procedimiento es similar.

Luego de la reelaboración grupal, se buscarán entre todos las características de cada una de las brujas. Se registrarán en dos listados las diferencias entre Paca y Poca que irán diciendo los niños. El maestro dibujará un sombrero ancho en el pizarrón y preguntará a qué bruja pertenece (Poca, delgada, y Paca, gorda). Se invitará a los niños a completar el personaje, siempre recordando qué características tenía cada una de ellas.



/xiiía, *5 años*



Maxi, 5 anos

Para la propuesta grupal, también se podrán pegar en el pizarrón los dos sombreros y los niños, con tizas blancas y de colores, graficarán las dos brujas.

Para la propuesta individual, se entregarán a cada niño dos sombreros de brujas confeccionados en papel glasé negro, uno ancho y otro angosto.

La *consigna* será dibujar con lápiz negro la figura de las brujas acorde con los sombreros dados.

Materiales, herramientas y soporte

Papel glasé negro, lápiz negro, tizas. Hoja oficio, A4 o similar.

Jugamos con Mariquita

Mariquita es un juego y una canción tradicional de transmisión oral. La canción presenta las cinco vocales. Si bien no es importante esta información para el niño, le proponemos a través del juego un acercamiento y familiarización con estas letras, que irán aprendiendo en forma significativa a través de un personaje imaginario como es Mariquita.

Esta canción pertenece a la cotidianidad de su mundo en el jardín y a sus juegos, y esta significación favorece el proceso creativo, además de relacionar el área de plástica con la de lengua.

A la a Mariquita no sabe cantar
Ala e Mariquita no sabe leer
A la i Mariquita no sabe escribir
A la o Mariquita no sabe el reloj
A lau Mariquita eres Tú

Se cantará en forma completa la canción de Mariquita, abriendo y cerrando las piernas, saltando al ritmo de la canción.

Cuando se cante la estrofa de la A, se sacará el cartón donde está la A dibujada, procediendo de igual manera con las letras que restan.

Otra forma de jugar podrá ser la siguiente: el docente tendrá en su mano los cinco carteles que corresponden a cada vocal; un niño elegirá un cartel y deberá decir si sabe cómo se llama la letra que

sacó; si no lo sabe, será ayudado por el grupo. Una vez identificada la letra, se cantará la estrofa correspondiente. Después de esta primera instancia, se abordará la propuesta plástica.

El docente escribirá una A en el pizarrón y les preguntará a los chicos: ¿qué letra es?

Los incentivará diciendo, por ejemplo: "Este es el sombrero preferido de Mariquita", y les preguntará "¿Cómo será Mariquita?, ¿se animan a imaginarla y dibujarla?". Después repartirá una hoja a cada niño, donde estará la letra A dibujada con fibra negra.

La *consigna* plástica será dibujar a Mariquita, según su propia imaginación. Posteriormente podrán realizar trozado, recortado y pegado de papeles para la ropa y para el resto de la composición.

Materiales, herramientas y soporte

Marcadores, papeles, tijera, cola vinílica, hoja de tipo canson.



Bruno, 5 anos

Monocopia del dibujante

El grabado es una técnica tradicional dentro de las artes visuales, que al ser poco difundida no reviste un carácter tan popular como la pintura.

Uno de los beneficios de esta técnica es que permite realizar varias copias iguales de una misma imagen. Esto se logra por medio de la impresión de una matriz que recibe diferentes denominaciones, según el material sobre el cual se trabaja. La imagen que resulta al imprimir la matriz sobre un soporte recibe el nombre de estampa. La monocopia, como su nombre lo indica, es un procedimiento por el cual se puede obtener una sola estampa.

Se trabajará sobre una superficie plana (radiografía o acetato), cubriéndola completamente con témpera pasada con rodillo.

La *consigna* será dibujar líneas y formas (regulares o irregulares) con hisopos finos y medianos.

Se le puede agregar una gotita de detergente a la témpera para retardar el secado. Es conveniente usar un solo color, ya que el acento estará puesto en el procedimiento y la composición con líneas y formas. El trabajo deberá ser rápido para evitar el secado de la témpera antes de realizar la impresión.

Terminada la composición, se colocará una hoja encima que frotará cada niño con la palma de la mano. Luego levantará la hoja, y de esta manera se habrá obtenido la estampa.

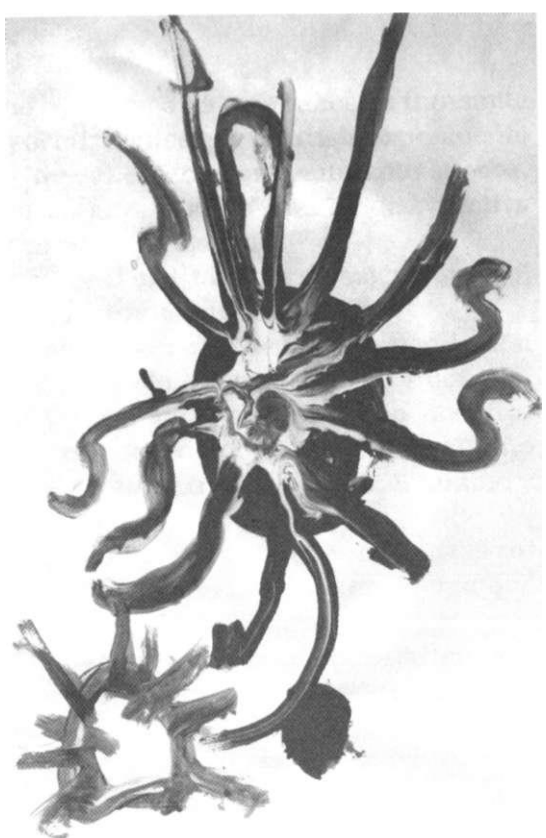
Materiales, herramientas y *soporte*

Témperas, rodillo de goma espuma, hisopos finos y medianos, acetato o placa radiográfica.

El color

"El universo es una sinfonía de colores; vemos las cosas con una vestidura de color."

Osvaldo López Chuhurra



Lina, 5 años

Propuestas para trabajar el color

Contenidos

- Uso del color en diversas situaciones: expresivas, imaginativas, descriptivas, decorativas. El color en la naturaleza. El color en la cultura. El color y los estados de ánimo.
- Reconocimiento de algunas características del color: colores claros y oscuros, mezcla de colores. Primarios y secundarios. Variaciones de un mismo color.

Jugamos con el color

El color en las artes es uno de los medios más valiosos: transmite las sensaciones, emociones y sentimientos que el artista experimentó al momento de la creación y que el espectador siente ante la obra. Al respecto, López Chuhurra asegura que "la interioridad afectiva encuentra su manifestación plástica en el color".[26]

A través de sus combinaciones, el artista pinta paisajes, retratos, imita la naturaleza o expresa su mundo interior.

"El color es ante todo una sensación originada en la percepción visual y, como tal, se traduce en adhesiones, rechazos, alegrías, tristezas, etcétera. Esta sensación es personal, subjetiva y se modifica, se afianza y se enriquece a partir del contacto que realiza el niño con los colores del mundo".[27] De esto se trata: de mirar el mundo y percibirlo con todos los sentidos.

Podríamos encontrar varias definiciones y estudios acerca del color, pero realizaremos un recorte adecuado teniendo en cuenta qué conceptos nos interesa transmitir en el Nivel Inicial.

El niño utiliza el color con fines expresivos, decodificando también aquellas sensaciones que se producen a través del goce estético.

26. López Chuhurra, Osvaldo, *Estética de los elementos plásticos,* Barcelona, Labor, 1971, p. 98.
27. *Diseño Curricular para Nivel Inicial,* Consejo Provincial de Educación, Provincia de *Rio* Negro.

Al respecto es elocuente el siguiente ejemplo: en una salita de cuatro años, nos pasó que al mostrar una obra de McEntyre y preguntarles dónde les parecía que estaba más caliente y dónde más frío, un niño se acercó y, estirando su dedito, señaló un rojo intenso y dijo: "Seño, quema, ¡uh!. Y lo retiró rápidamente como si de verdad se pudiera haber quemado.

Pinturas dactilares

Es interesante el contacto con la materia, la sensación, el goce que producen las propias manos como herramientas de la pintura; es una experiencia única que les permite explorar parte de su cuerpo, buscar posibilidades expresivas y gozar con la creación.

La *consigna* para los niños de tres y cuatro años será más libre y con una finalidad exploratoria.

Pintar libremente con las diferentes partes de la mano: dedos, yemas, uñas, nudillos, con toda la mano, cerrada, abierta, de costado y todas las posibilidades que los mismos niños vayan descubriendo. Esta propuesta podrá ser con las manos quietas o en movimiento.

Los niños podrán sentarse en ronda y se cantará con ellos algún popurrí de esos tan conocidos para el jardín, donde las protagonistas sean las manos.

Se formarán figuras como casitas, mariposas, círculos, caracoles, etcétera.

¿Qué podemos hacer con las manos? Acariciar a un compañero, aplaudir al derecho y al revés, contar, pegar al aire con la mano abierta y cerrada.

El docente armará un personaje con su mano, le dibujará los ojos y conversará con los niños como si fuera un títere. Se los estimulará para que inventen un personaje con sus manos y sus dedos, dibujándole con fibras los ojos.

A continuación se presentará la propuesta plástica. Se repartirán bandejas en cada mesa con diferentes colores (preferentemente aquellos que no generen colores tierra). Por ejemplo: en algunas mesas, rojo, naranja, amarillo, ocre, blanco; y para otras, azul, celeste, blanco, violeta.

La *consigna* será mezclar los colores en las hojas que cada niño tendrá como soporte, evitando hacerlo en las bandejas. Será de utilidad tener trapos húmedos al alcance de los niños donde puedan limpiarse si lo desean.

Otra posibilidad

La propuesta podrá ser grupal: se armará un paisaje entre todos. Los niños irán descubriendo qué partes de la mano conviene usar según lo que quieran pintar; por ejemplo, si es un árbol, para el follaje se podrán usar manos abiertas o deditos para las hojas; para el tronco, la mano de costado, en forma longitudinal; para las nubes, los pulgares o puños girándolos, etcétera. Dependerá de las búsquedas y exploraciones que realice el grupo. Es interesante llevar adelante la propuesta también con los pies; en ese caso, deberá haber trapos húmedos para que puedan limpiarse y otros para que puedan secarse y volver a calzarse.

Para sala de cinco años, la *consigna* será hacer una pintura figurativa, con las diferentes partes de la mano. Lo que no se puede obviar es la instancia de exploración, donde el niño probará pintar con su mano, descubriendo todas las posibilidades, sin tener que representar formas figurativas.

Materiales, herramientas y *soporte*
Témperas, las manos, hojas (diferentes tipos de papeles).

Monocopia del pintor

Como lo mencionamos anteriormente en "Monocopia del dibujante", este es un procedimiento propio de la técnica del grabado.

Se trabajará sobre una superficie plana (acetato o placa radiográfica) y se realizará una pintura con témperas de varios colores y con pincel. La pintura tendrá que ser rápida, para evitar su secado antes de la impresión. Los niños colocarán encima la hoja, frotarán suavemente con su mano para que la imagen quede transferida al papel, obteniendo la estampa.

La música ayudará a crear un clima propicio para el trabajo. La palabra que definiría mejor este encuentro es "placer". Los trabajos

irán cambiando de algunas manchas tímidas a otras más exuberantes de color y empaste.

Materiales, herramientas y *soporte*
Témpera, pinceles y pinceletas, placa radiográfica o acetato, papel.

El color atrapado

Esta estrategia facilitará a los niños descubrir en forma divertida y experimental la mezcla de los colores primarios y su transformación en colores secundarios.

La *consigna* será volcar una mancha de color azul en la hoja de cada niño, y otra amarilla, sobre la azul. Cada uno ayudará con un pincel fino y agua a escapar al color amarillo del azul, o sea, a llegar a la parte de la hoja donde no hay pintura.

A la mancha

Los colores con los que se podrá trabajar son los primarios, que en su mezcla producen los secundarios; por ejemplo, azul y amarillo (verde); rojo y amarillo (naranja). El docente repartirá hojas a cada nene, sobre las que realizará y esparcirá manchas con una cucharita; la témpera debe estar espesa. Las manchas deben ser de color rojo o azul y, sobre este color, amarillo, en menor cantidad.

El maestro contará una breve historia donde las manchas de color azul y rojo (utilizadas en esta propuesta) persiguen a las de color amarillo. Estas querían escapar, pero fueron atrapadas. En ese momento, las manchas, al tocarse, se transformaron en otro color. Felices de ese encuentro, las nuevas manchas salieron contentas a pintar el mundo.

La *consigna* será que la mancha amarilla, con la ayuda de los niños, intente escapar de la roja o la azul hacia los espacios blancos.

Para esta tarea, utilizarán pinceles finos, medianos y agua. Mojarán el pincel y saldrán del azul o del rojo hasta llegar a la parte de la hoja donde no haya pintura. Allí pintarán libremente.

Al terminar la actividad, será muy reveladora la puesta en común de los trabajos con observación y reflexión de lo sucedido.

Los niños, durante este trabajo, en una sala de cinco años, expresaron frases como: "¡Se volvió verde el amarillo!", "¡Seño, se escapó el amarillo, pero apareció el naranja!", y otras expresiones parecidas.

En el momento de la puesta en común, la mezcla de los colores primarios y su transformación en colores secundarios es una vivencia de todos y de cada uno de los niños; esto facilitará y dará fluidez a la reflexión.

Antes de la instancia plástica, el maestro podrá proponer al grupo un juego de persecución donde algunos niños llevarán colgadas tiras de papel crepé amarillo, y otros, rojas y azules. Los rojos y azules perseguirán a los amarillos y tendrán que atraparlos.

Otra posibilidad

Se podrá utilizar esta misma propuesta para descubrir los matices de un color. En tal caso se utilizarán manchas de color, por ejemplo roja, azul o amarilla, buscando la trasformación tonal de cada color, en este caso con blanco o negro. Es interesante experimentar también con las manchas blancas y negras entre ellas, generando la mayor cantidad de grises posibles.

También podrán utilizar colores secundarios como el violeta, el verde o el naranja, con blanco o negro.

Materiales, herramientas y *soporte*
Témperas, pinceles, hojas.



La textura

"Ello despertó mi curiosidad, y comencé a experimentar con sorpresa y lleno de serena expectación. Utilicé para eso todos los tipos de materiales que cayeron ante mi vista..."

Max Ernst



María S., 4 años

Propuestas para trabajar texturas

Contenidos

- Exploración de diferentes texturas táctiles y visuales.
- Utilización de diferentes texturas para el enriquecimiento de la propia imagen construida.

Jugamos con las texturas

El cumpleaños de Juanita

Los niños estarán sentados en ronda junto con el docente, quien les presentará una caja cerrada (atractiva) que contendrá los materiales. Con los ojos cerrados, un niño tratará de descubrir por el sentido del tacto o del olfato de qué elemento se trata. Surgirán así comentarios y apreciaciones que resaltarán la característica propia de cada material presentado.

Así tocarán arena, harina, yerba, café, papel de lija y corrugado, cuero, metal, diferentes tipos de papeles, etcétera. Luego los niños se dispondrán en las mesas para explorarlos en forma individual. Para Introducirlos en la actividad plástica, les comentará que Juanita (una amiga del docente) necesita hacerse un vestido para el cumpleaños. A continuación leerá el siguiente versito:

Para su *cumpleaños Juanita*
quería comprar
un vestido nuevo para estrenar.

Vio uno de papel crepé
demasiado arrugado
como un bebé.

El modelo de cartón
era duro como un pizarrón

y el de metal brillaba tanto
que parecía un sol

Con la arena de la playa
no pudo hacerse
ni una malla.

El que era de lija raspaba...
y el de harina se volaba.

Buscó y buscó...
hasta que encontró el mejor...
hecho con los mimos y abrazos
que vienen del corazón
de todos sus amigos,
¡que la quieren
un montón!

Se repartirán en cada mesa hojas de colores y óleos pastel, y se le dará a cada niño un vestido a partir del cual crearán a Juanita. Se utilizarán los materiales que se exploraron previamente, como papel crepé, celofán, lija, corrugado, cuero, etcétera.

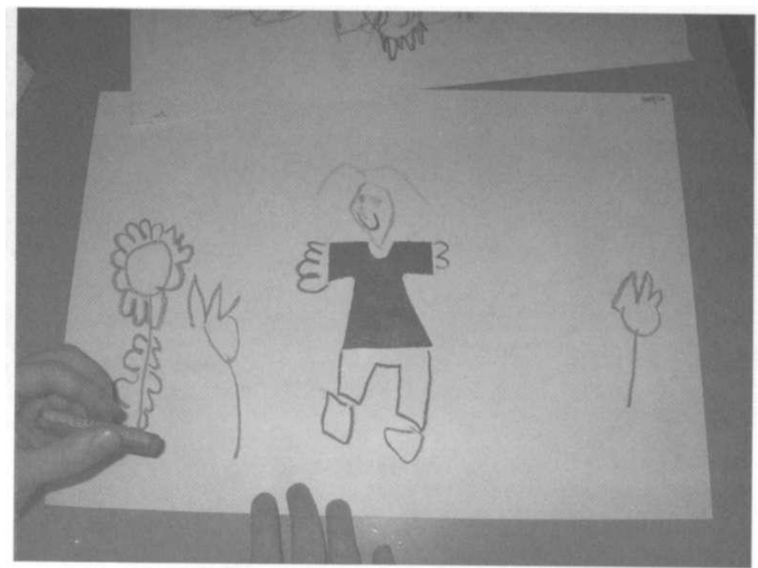
La *consigna plástica* será crear la figura de Juanita a partir del núcleo disparador dado por el docente. Podrán también ambientarla imaginando el lugar donde está y realizando un collage con todos los elementos propuestos.

Materiales, herramientas y soporte

Arena, aserrín, diferentes papeles, lija, cuero, cartón, óleos pasteles, cola vinílica, tijera, hoja tipo canson de color.









Visuales y táctiles

Es interesante explorar con los niños las distintas posibilidades sensoriales que ofrece el contacto con la textura de cada elemento.

En primera instancia, se realizará con ellos la recolección de elementos naturales (hojas, arena, ramitas, cortezas de árbol y otros) y elementos manufacturados (bloques plásticos, peine, arpillera).

Luego del reconocimiento de aquellos y de los comentarios espontáneos que surjan, se procederá a la actividad plástica que en este caso será *frottage*. Se pondrá sobre el objeto una hoja blanca (Carta o A4) y se frotará con el crayón de canto.

La *consigna* será obtener un muestreo de los elementos recolectados aplicando la técnica de *frottage*.

Se reflexionará entre todos sobre las diferencias entre los elementos y la imagen obtenida.

Los niños más grandes podrán recortar las formas obtenidas y realizar entre todos una composición grupal, pegando y transformando dichas formas. Podrán también incorporar en el collage los materiales utilizados para la exploración táctil.

Otra posibilidad

Trabajar con masa o plastilina formando pequeñas placas donde los niños podrán dejar las huellas de los elementos texturantes (tenedor, peine, bloques plásticos, tapitas, botones).

También podrán accionar con sus dedos pellizcando, rayando, hundiendo, etc.

Materiales, herramientas y soporte

Elementos naturales (hojas, arena, ramitas, cortezas de árbol) y manufacturados (bloques plásticos, peine, arpillera, crayones, masa, plastilina, hoja blanca).

Una mezcla interesante

La *consigna* será experimentar extendiendo la materia sobre diferenles soportes con tenedores, peines o tarjetas de teléfono en desuso.

En la sala de tres años el docente pondrá, en la hoja de cada nene, 2 ó 3 cucharaditas de esta mezcla realizada con cola vinílica de color o témpera y harina. El niño deberá extenderla usando herramientas como tenedores, peines o tarjetas telefónicas en desuso. Los soportes serán papel celofán, cartón, arpillera u otros que el maestro crea convenientes.

También se podrá usar esta mezcla para que el niño selle con corchos, con dakis u otros elementos, explorando y descubriendo las posibilidades de la materia. Una vez que seque se podrá pintar toda la hoja con crayón, resaltando las texturas.

Para salas de cuatro o cinco años se podrá poner las mezclas de diferentes colores en bandejas o latitas, y el niño volcará con una cucharita el color o los colores elegidos; luego extenderá con las herramientas propuestas. Tendrá la posibilidad de elegir uno o varios de todos los elementos propuestos para explorar la materia.

Otras posibilidades: hacer dactilopintura con harina, témpera y agua, y agregarle arena para obtener otra textura.

Materiales, herramientas y *soporte*

Cola vinílica, harina, témpera, peines o tarjetas de teléfono, papel celofán, cartón, arpillera.

Mirar y observar

"Vivimos en medio de objetos bellos que se revelan lentamente, hasta que el hombre termina por percibirlos. Nuestros ojos, cerrados desde hace siglos a nuestro ambiente más cercano y ala verdadera belleza de las cosas, están empezando a abrirse."

Fernand Léger



Laila, 5 años

Propuestas para enriquecer la observación

Son varios los autores que sostienen que a partir de un buen estímulo docente, que enriquezca las vivencias del niño desde lo sensorial, emotivo, perceptivo, este es capaz de abandonar los estereotipos que tanta seguridad muchas veces le generan. Coincidimos en esta afirmación y partimos de ella para desarrollar las propuestas.

Una de ellas consiste en adentrarse en la naturaleza, en los cambios que se producen en las estaciones del año. ¿Cómo los percibimos?

Son muchos los artistas plásticos que fueron atrapados por el paisaje y cada uno lo expresó y manifestó desde su mirada personal y única, poniendo el acento en la linea, la forma, el color, la luz, el espacio, etcétera.

Al observar un objeto, percibimos también el entorno; si ponemos en él el foco, ello ayudará a comprender que los objetos no están aislados. Se podrá percibir la relación figura-fondo que se produce constantemente entre ellos.

En general los niños prestan atención a las figuras, olvidando el espacio que las rodea; descubrir perceptualmente y apropiarse del concepto de fondo va a enriquecer sus posibilidades expresivas.

Es obligación del docente ofrecer, a través de estrategias metodológicas adecuadas, la oportunidad de percibir las cualidades visuales tanto de los objetos como del entorno.

Explorar diferentes posibilidades los ayudará a enriquecer las propias representaciones.

Contenidos

- La exploración visual hacia el reconocimiento paulatino de formas, colores y texturas.
- El reconocimiento del gusto personal.
- Apreciación de producciones plásticas de diferentes artistas y reconocimiento de la multiplicidad de resoluciones plásticas posibles.

Descubriendo

Las hojas de los árboles

Proponer la observación directa y su representación gráfica posterior es muy interesante, pero haciendo un recorte de la realidad en los espacios amplios.

Mirar por la ventana y dibujar el paisaje es una propuesta más difícil que observar el otoño, juntar hojas secas de los árboles con los papás y traerlas al jardín.

La *consigna* será observar en forma grupal las hojas de otoño recolectadas por los niños y llevadas al jardín, para identificar semejanzas y diferencias, y luego dibujarlas.

En forma grupal observarán las diferentes hojas y podrán registrar de manera escrita los comentarios que surjan. Se pueden proponer clasificaciones simples por semejanzas o diferencias.

El docente repartirá por mesa las diferentes hojas (una hoja por mesa de aproximadamente cuatro niños) para que las observen y traten de dibujarlas. Cuando hayan terminado con la primera, se irá cambiando de hoja; esto se repetirá varias veces.

Si los chicos adquieren el ejercicio y la práctica en este tipo de actividad, quizá después se pueda llegar a mirar por la ventana y dibujar el paisaje del otoño, haciendo su propio recorte.

Las propuestas deben ser más acotadas al principio, para que estimulen su hacer expresivo y vayan desarrollando progresivamente el dominio de procedimientos. Una vez que adquieren este dominio, podrán transferirlo a diferentes situaciones.

Observamos los plantines

Citaremos la experiencia realizada en un jardín de la Patagonia argentina, donde los chicos trabajaron en un vivero de árboles nativos.

Es muy significativo para ellos el dibujo de esos arbolitos (plantines).

Se colocó en cada mesa una especie diferente (la misma metodología que con las hojas), previa observación de semejanzas y diferencias entre ellas. Luego se les propuso copiar la especie que les

había tocado. En días sucesivos, se repitió la actividad cambiando los plantines.

Esta experiencia es importante por el valor significativo que tiene en el aprendizaje el hacer plantines con sus propias manos. No es lo mismo copiar una naturaleza muerta.

Lo significativo está relacionado, entre otras cosas, con el placer, y el placer ocupa un papel fundamental en la creación plástica. Si armamos una naturaleza muerta con ese fin, será útil para desarrollar una destreza (dibujar), pero el proceso resultará diferente, más impuesto y menos significativo para el niño, ya que la copia de los arbolitos con los cuales trabajó (sembró su semilla, lo cuidó, etcétera) pertenece a su mundo cotidiano en el jardín.

Materiales, herramientas y soporte
Lápiz negro, hojas blancas.

Las estaciones del año

"¿Puede haber algo más estimulante que adentrarse en los misterios de la naturaleza cambiante e intentar expresar —no solo con técnicas tradicionales— el significado de los cambios de forma, color, sensaciones y comportamientos?

Los niños han demostrado ser capaces de abandonar los estereotipos y esquematismos y saber enfrentarse a complejidades".[28]

Es interesante comenzar con este trabajo a principio de año, momento en el cual se transita el fin del verano. Primero se hará una observación directa de los colores que son propios del verano.

La *consigna* será pintar con témpera y pinceles gruesos utilizando los colores percibidos (cálidos). Se cubrirá toda la hoja sin necesidad de pintar imágenes figurativas, dejándolo librado a la elección del niño.

El niño de cuatro años es probable que pinte toda la hoja con los colores, y el de cinco, que intente hacer dibujos figurativos con el pin-

28 De Bartolomeis, Francesco, *op. cit*, p. 40.

cel, los cuales después pintará. Deberá dárseles la suficiente libertad para que se puedan expresar de la manera que ellos sientan.

Es importante el uso correcto del material y de las herramientas, el lavado de los pinceles y el secado cada vez que cambian de color, para que estos no se ensucien.

Es de mucha utilidad la posterior observación en grupo de sus propias obras y los comentarios que estas les sugieren.

Con la llegada del otoño, se repetirá esta actividad y ahora se podrán comparar paletas y la diferencia en las expresiones plásticas (colores, materia, emociones, sensaciones y recuerdos que despierta cada uno de los trabajos).

Para el invierno se propondrá una estrategia diferente: el docente mostrará una hoja dividida en cuatro partes, dos de los sectores pintados con colores cálidos (un sector debe ser más cálido que el otro) y los otros dos con colores fríos.

Se les preguntará a los chicos en cuál de los diferentes sectores de la hoja les parece que hace más calor y en cuáles más frío.

Una vez que los chicos hayan identificado esto, se les preguntará cuál o cuáles nos pueden servir de fondo para representar el invierno.

Juego:

Se utilizarán cuatro obras de arte de artistas nacionales (a elección del docente) que muestren paisajes en diferentes estaciones del año. Se dispondrán las obras sobre la mesa, pero del lado del revés. Un niño por vez las irá dando vuelta para adivinar de qué estación se trata y qué colores utilizó el artista para representarla.

La *consigna* será pintar un fondo, eligiendo los colores que representen el invierno.

Después de trabajar el fondo, se les darán papeles, marcadores, crayones, cola vinílica, algodón, telas, lanas y demás elementos para que cada niño resalte los aspectos más significativos de cada lugar, teniendo en cuenta las obras apreciadas.

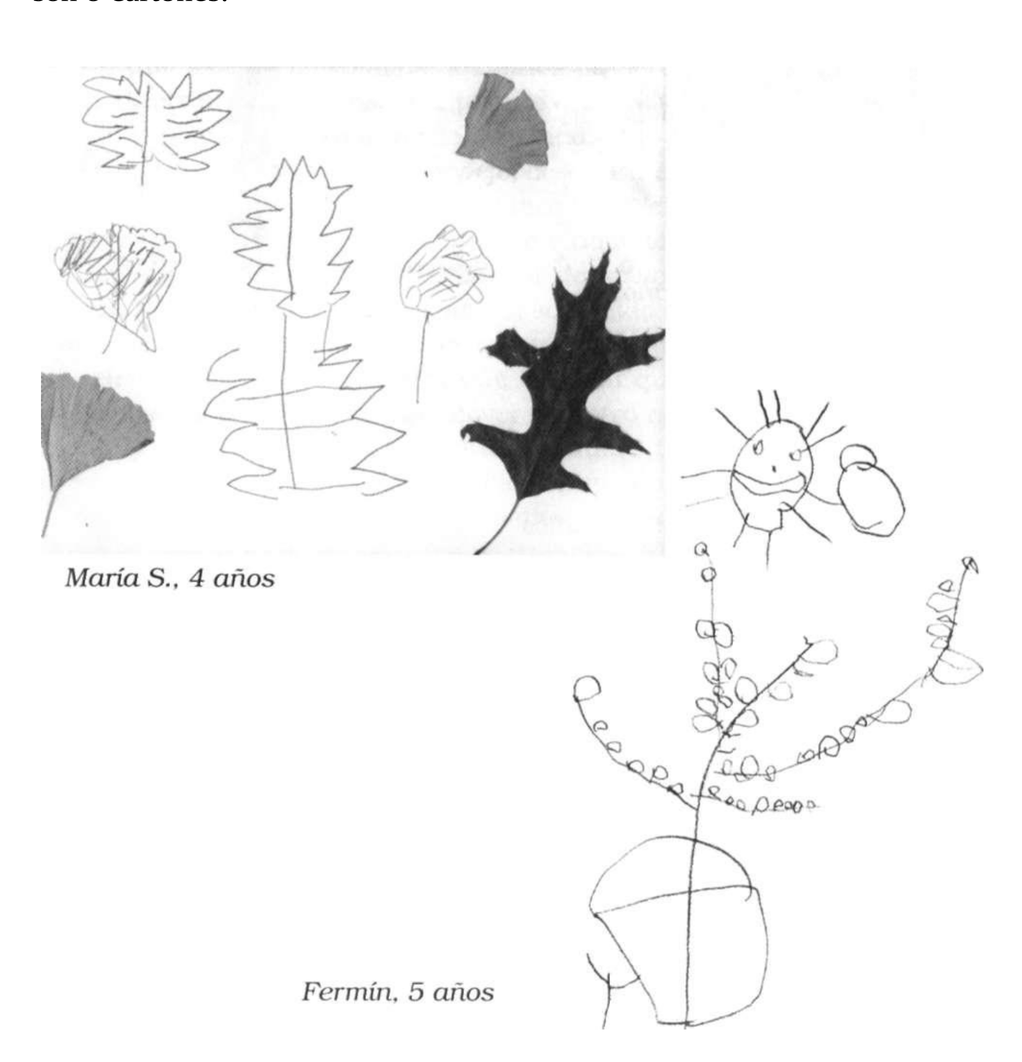
El desafío de este trabajo está puesto en el fondo que logrará el clima y la ambientación del invierno, donde la observación y la posterior selección de los colores serán primordiales.

Descubrir paletas es un trabajo que se irá haciendo durante todo el año.

Es importante guardar las paletas que armaron los niños en el juego del verano y otoño, y el material que usaron en la actividad del invierno, para poder tenerlas como referencia cuando necesitemos hacer hincapié en la temperatura del color.

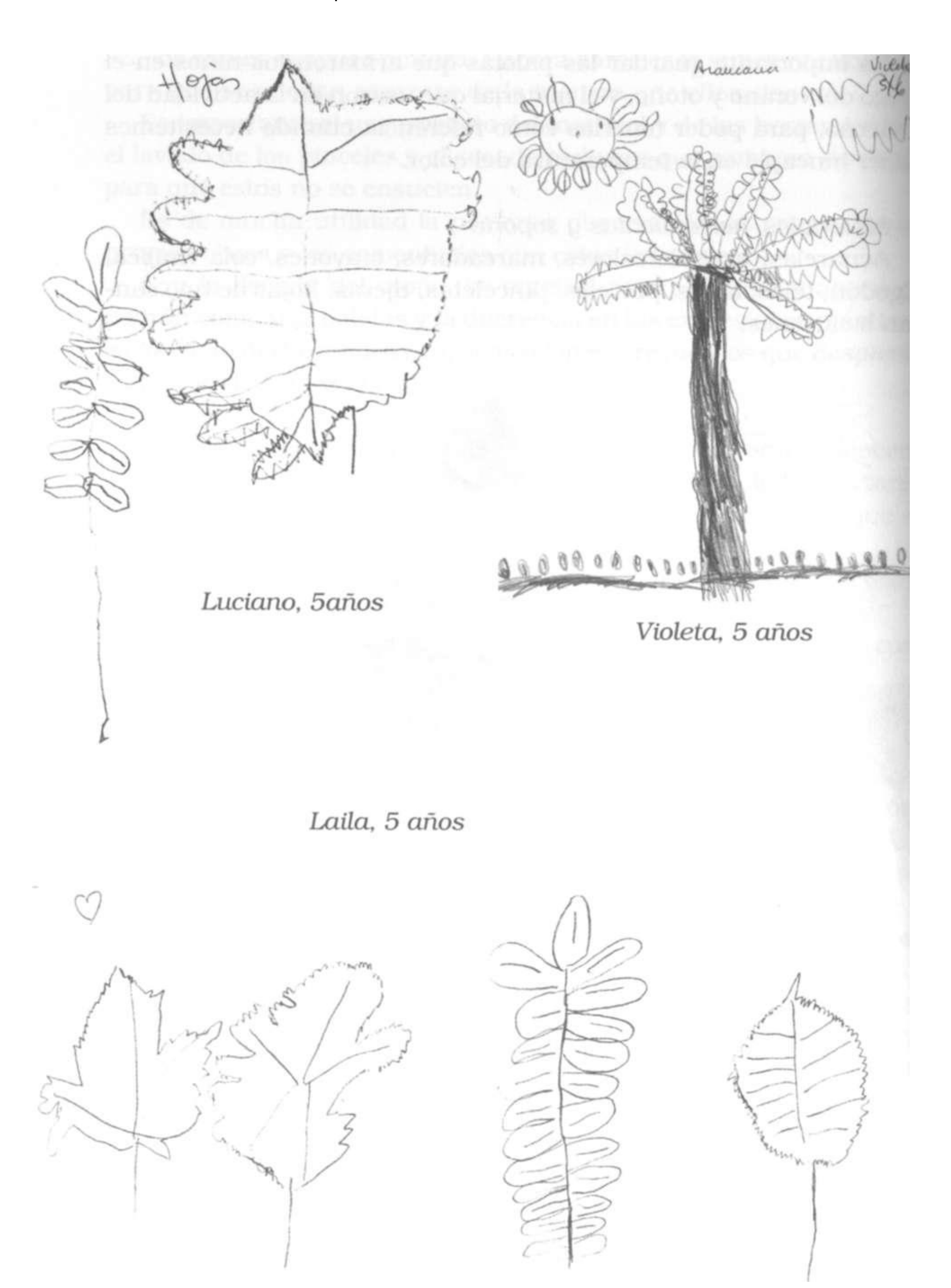
Materiales, herramientas y soporte

Acuarelas, tizas de colores, marcadores, crayones, cola vinílica, algodón, telas, lanas, pinceles, pinceletas, tijeras, hojas de tipo canson o cartones.



María S., 4 años

Fermín, 5 años



Luciano, 5años

Violeta, 5 años

Laila, 5 años

El espejo dice...

El autorretrato es un lindo ejercicio para investigar el rostro, sus facciones, expresiones y todo lo que transmite. Es atractivo trabajar con espejos sobre el propio rostro; también se puede agregar la observación libre y dirigida de retratos y autorretratos de artistas plásticos. Se guiará a los niños con preguntas para que puedan descubrir cuáles de las obras que se les presentan son retratos, es decir, retratistas que pintan a otras personas, y cuáles son autorretratos, es decir, artistas que se retratan a ellos mismos.

En una sala de cinco años, los niños pudieron descubrir cuáles eran autorretratos por los ojos, porque estos se estaban mirando al espejo y los otros miraban hacia otro lado.

La consigna será mirarse al espejo, descubrir el rostro y sus expresiones para dibujarse (a la edad de cinco años, el juego con el espejo es previo, pero al momento de dibujarse no lo tendrán).

Se les propondrá jugar al vendedor de máscaras. El docente se tapará la cara con un cartón ovalado, sostenido con un palito (al estilo de los juglares), y al correrlo aparecerá en su cara la expresión, por ejemplo, de "sorpresa". Hay que recordar que las máscaras son Inmóviles. El maestro no debe mover el rostro hasta taparlo nuevamente y, detrás del cartón, producir la nueva transformación; por ejemplo, máscara de tristeza, y así sucesivamente.

Se jugará en grupo, pasando el palito con el óvalo que sirve para hipar el rostro y así se irán transformando. El resto de los niños imitará las diferentes máscaras que se irán creando.

Luego se repartirán espejos a cada uno e irán descubriendo las partes de la cara y las diferentes expresiones posibles.

El docente propondrá un juego que se llama "el espejo dice", pero cuando no dice la palabra "espejo", la cara se queda quieta, no se transforma. Por ejemplo:

El espejo se ríe, los niños se reirán mirándose al espejo.
Llora, los niños no hacen nada, porque el maestro no dijo la palabra "espejo".

Después de jugar, inmediatamente se pasará a la propuesta plástica. Se mirarán al espejo y se dibujarán.

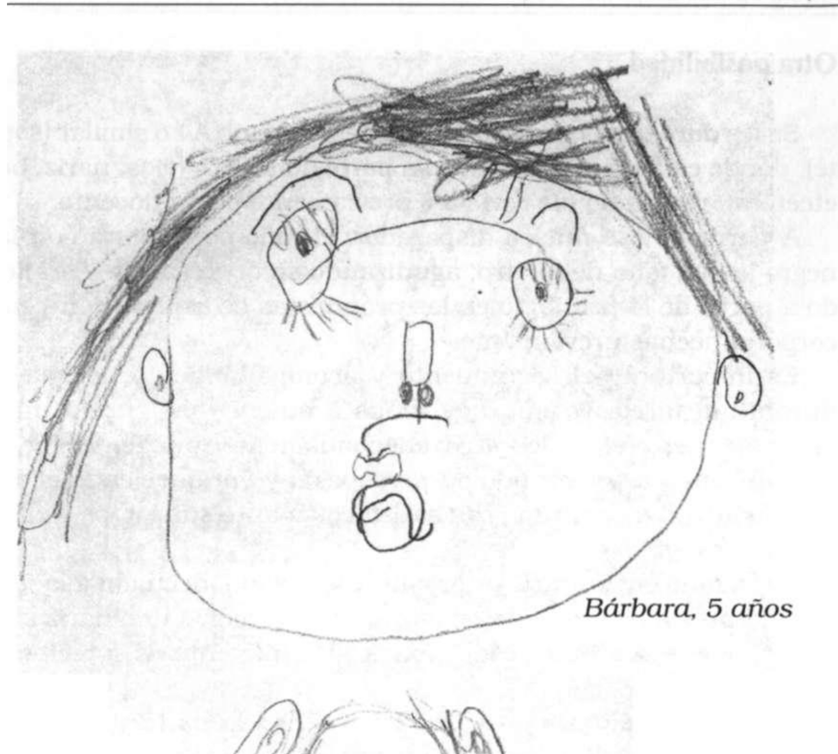
Se podrá proponer una segunda instancia de retrato: un niño posa, otro lo copia.

Para esto es importante observar que no todos los rostros tienen la misma forma: unos son más redondos, otros más ovalados, algunos hasta parecen algo rectangulares; se tratará de descubrir qué forma geométrica esconde el rostro que se esté mirando, y ese será el punto de partida para la representación. El maestro evaluará los conocimientos previos y las capacidades del grupo para seleccionar adecuadamente la secuencia de actividades.

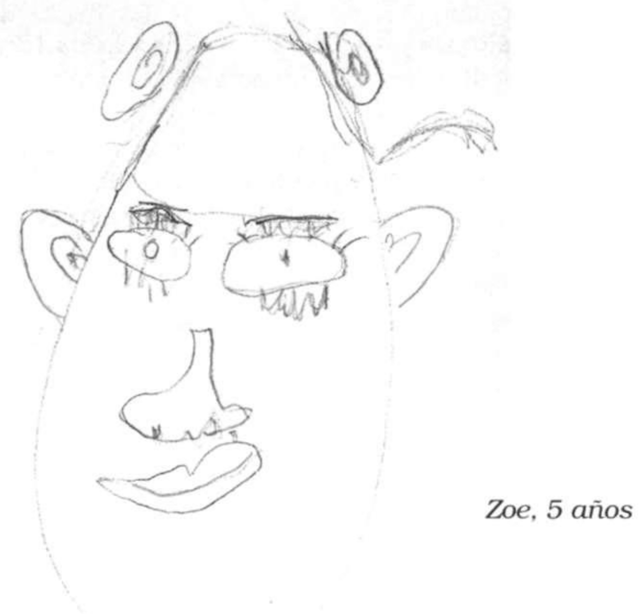
Materiales, herramientas y soporte
Lápiz negro, hojas blancas.



Manuel



Bárbara, 5 años



Zoe, 5 años

Otra posibilidad

Se les dará a los niños hojas blancas, tamaño A4 o similar (soporte), donde estará pegada una sola parte del rostro (ojos, nariz, boca, etcétera), recortada (de revistas) previamente por el docente.

A partir de ese núcleo disparador, el niño completará con lápiz negro lo que falta del rostro, agudizando su observación y graneando a partir de lo percibido en las propuestas de exploración y juego corporal hechas previamente.

Es importante el seguimiento y acompañamiento del maestro durante la tarea, ya que hay niños a quienes les cuesta mucho observar, pero, si se los guía adecuadamente, pueden responder favorablemente, mejorando su percepción y enriqueciendo el dibujo. Estos chicos sentirán gran satisfacción ante sus logros y ello los estimulará a más.

Cada niño encontrará su propia resolución, adecuada a la forma pegada previamente. Por ejemplo, si el niño recibe una nariz chica, tendrá que buscar una resolución gráfica diferente de si recibe una boca grande.

Poniendo el énfasis en el dibujo y no en la pintura, buscamos resaltar las posibilidades del trabajo solo con lápiz negro, evitando el color.

Es muy enriquecedor, al finalizar la propuesta, realizar la puesta en común para observar los resultados obtenidos.

Esta actividad se llevará a cabo después de trabajar el esquema corporal, empezando primero por el rostro y luego proponiendo el trabajo con todo el cuerpo.

Estas estrategias metodológicas se irán complejizando en forma creciente según la edad de los niños y sus capacidades.

Algunos de los juegos pueden ser "Dígalo con mímica", juegos de exploración con el espejo, con el cuerpo, canciones con movimientos corporales, etcétera.

Materiales, herramientas y *soporte*

Recortes de revistas, lápiz negro, cola vinílica, hoja de tipo canson o similar.



Fermín *Bruno*

Relación con otras áreas

"La *pintura no es música —se me dirá—,*
pero quizás existen analogías.
Podéis estar seguros de que la pintura con colores
entra en una etapa musical."

Paul Gauguin



Delfina, 4 años

Propuestas para relacionar con Lengua

Contenidos

- Funciones de la lengua oral y escrita (semejanzas y diferencias).
- Aspecto semántico. Significación de nuevas palabras. Significación en el contexto en que se utilizan. Familias de palabras. Diferentes formas de expresar sentimientos e ideas.
- Literatura: lo real y lo imaginario. Construcción de significados.
- Placer e interés por la riqueza del lenguaje para recrear la realidad y lo imaginario.

Jugamos con las palabras

La palabra loca

La *consigna plástica* será dibujar, a partir de una palabra "loca", la imagen que les sugiere; luego pintar y ambientar lo dibujado.

Algunas posibles palabras:

a vi / chancho
auto / fante
patuna
hela / flor

Se comenzará contándoles a los niños que a la mañana amanecimos con palabras locas, que se crean como mezclando ingredientes en una batidora y así sale una nueva como, por ejemplo, autofante. ¿Qué se imaginan que es?

Pensamos nuevas palabras con los niños y tratamos de dibujar en forma grupal lo que nos sugiere alguna de ellas. Lo importante en este ejercicio es estimular la fantasía y creatividad.

A todas las palabras creadas las ponemos en una cajita y cada niño sacará su palabra "loca" (la que le toca, le toca, "la suerte loca");

esa será la palabra que dibujará en la hoja y luego ambientará. Para esta propuesta es interesante realizar una técnica mixta.

Materiales, herramientas y soporte
A elección del docente.

La cucharita

Esta actividad es únicamente para sala de cinco años.

"La cuchara. El gesto intencionalmente equivocado de la madre nos sugiere otros. La cuchara no sabe hacia dónde dirigirse. Apunta a un ojo. Ataca a la nariz. Y nos regala un binomio 'cuchara-nariz' que sería una lástima no aprovechar...

Alteremos la posición de los elementos del binomio y obtendremos la nariz-grifo, la nariz-pipa, la nariz-lámpara...".[29]

Esta excelente propuesta de Gianni Rodari para inventar historias puede darnos el pie para transformarse en una atractiva propuesta plástica.

A partir de la copia de un objeto, que el niño no sabe dibujar si no lo observa, despliega la fantasía, creando un personaje con una característica especial... "El proceso creativo se da a través de un mecanismo mental... la introducción de un elemento disociativo que destruya la naturalidad de la secuencia razonativa. Así, por ejemplo, si tomamos un vaso de agua, con las coordenadas que definen que es un vaso de agua en su esencia: forma tamaño, material y función, y modificamos una, su tamaño, tendremos una nueva realidad... Al modificarse la escala, no es más un vaso, sino otra cosa con posibles connotaciones mágicas".[30]

La *consigna* será copiar el objeto elegido y completar la figura que inventarán según la propuesta: señor con nariz-lamparita; nariz-flor; nariz-zanahoria; nariz-rastrillo.

29. Rodari, Gianni, *Gramática de lafantasía. Introducción al arte de inventar historias,* traducción de Joan Grove Álvarez, Barcelona, Argos Vergara, 1983, p. 86.
30. *Catálogo: Kenneth Kemble. Taller 1984/85,* Buenos Aires, Praxis, Galería de Arte, 1985.

El docente puede introducir a los niños en esta actividad a través de un relato simple que variará y adecuará según los objetos que elija para nariz.

Ejemplo: Había una vez una niña que no creía en las hadas, entonces el hada la tocó con su varita (es importante que la varita sea real al momento del relato, ya que incentiva, introduce en la magia) y convirtió su nariz en una flor. Un jardinero que cuidaba muy bien su jardín fue visitado por el hada, que le ofreció ayuda para cuidar sus flores. El señor contestó: "Pamplinas, yo no creo en las hadas". El hada lo tocó con su varita y convirtió su nariz en rastrillo. La niña y el jardinero sufrieron varios inconvenientes con sus nuevas narices. Aprendida la lección, el hada les devolvió las suyas.

Durante el relato habrán ido apareciendo los objetos en forma concreta (los que más tarde los niños usarán para copiar). Cada maestra sabrá imaginar la historia para atraer a su grupo.

Proponerles a los niños pensar en las ventajas y desventajas que produciría una nariz de flor. El maestro debe registrar en un papel, con letra de imprenta, ventajas y desventajas de las diferentes narices, según lo que vayan diciendo los niños.

Algunas respuestas en sala de cinco fueron:

De flor
-cuando estornuda se le vuelan los pétalos;
-las abejas la pican cuando buscan polen;
-siempre siente olor a perfume.

De lamparita
-cuando juega al fútbol la pueden romper de un pelotazo;
-va a tener luz en la oscuridad.

De zanahoria
-se la pueden cortar para cocinar;
-la van a perseguir los conejos.

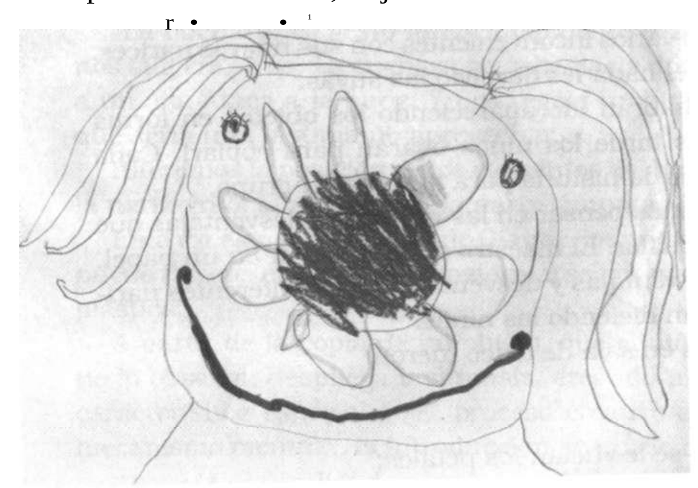
Después cada niño elegirá el personaje nariz que quiere crear y se distribuirán en las mesas los objetos correspondientes.

Una vez creado el personaje con lápiz negro, podrán pintar y ambientar con fibras, crayones y pinturitas, o aplicando técnicas mixtas.

No olvidarnos de que, a la hora de hacer este tipo de trabajo, es elemental pensar con los niños las características de esos personajes, para favorecer el posterior dibujo y creación. ¿Cómo será un señor o un niño con orejas de nube?, ¿enojado?, ¿soñador?, ¿serio? ¿Qué cosas haría? Les proponemos divertirnos pensando con ellos.

Materiales, herramientas y *soporte*

Lápiz negro, lápices de colores, crayones, materiales seleccionados para técnica mixta, hoja.



Fermín



Laila

Propuestas para relacionar con matemática

Contenidos

- El número natural: funciones y uso en la vida cotidiana.
- Ordinalidad.
- Serie numérica: oral, estable y convencional.
- Reconocimiento de los números escritos, representación de los números.

Jugamos con los números

Es el turno de los números

Se sugiere trabajar con la tira numérica, realizada en cartón (pegada en la pared), con los números del uno al diez y, en cada número, la cantidad representada por pequeños círculos u otras formas. La tira debe tener la representación gráfica de los números y la cantidad representada en constelaciones.

El docente tapará un número (por ejemplo, el 4), y los niños tendrán que adivinar cuál es el que fue tapado.

Se propondrá al grupo un juego de pequeñas adivinanzas: ¿Cuál es el número que parece un palito? Los niños adivinarán y lo buscarán en la tira numérica.

¿Cuál es el número que se parece a un pato? También lo identificarán en la tira.

A ellos se les pueden ocurrir nuevas adivinanzas, observando la forma de los números; es necesario incentivarlos para que esto suceda.

Otra posibilidad de juego podrá ser a partir de tarjetas con constelaciones. Participarán aproximadamente cuatro niños por vez, para no chocarse en el espacio de la sala.

Los cuatro niños se dispondrán en línea a una distancia aproximada de un metro de la tira numérica pegada en la pared. Se le repartirá a cada uno una tarjeta con constelaciones que representan la

cantidad de los números. Las tarjetas son muy sencillas: por ejemplo, la del 4 tendrá 4 círculos (sin el número escrito) y así sucesivamente, Cuando el maestro diga "ya", cada niño, con su tarjeta de constelaciones, irá a buscar en la tira numérica el numeral correspondiente a la cantidad de círculos que tenga la tarjeta. El juego habrá terminado cuando todos los niños hayan participado.

Otra propuesta lúdica consistirá en entregar tarjetas con los números del 1 al 10 a un grupo de diez niños; a cada uno de ellos le corresponderá un número y deberán ordenarse correctamente. Otra forma de jugar puede ser aquella en que alguno de los niños que no tenga tarjeta se retire de la sala; y uno de los diez niños (por ejemplo, el que tiene el número 3) lo oculte. El que salió regresará y tendrá que adivinar cuál es el número faltante. Es un buen ejercicio para reconocer el número escrito y para el conocimiento del antecesor y sucesor de un número dado.

Existen diversas posibilidades de juegos con números. Es tarea del docente pensar y seleccionar cuál es de mayor utilidad para su grupo.

A manera de cierre y propiciando la diversión y la alegría, se cantará la canción "Cantando los números".[31] Se transcriben únicamente las estrofas que nombran a los números.

"El 1 es como un palito
El 2 es como un patito
El 3 la E al revés
El 4 una silla es
El 5 la boca del sapo
El 6 la cola del gato
El 7 qué raro es
El 8 los lentes de Andrés
Oh, mama mía, qué difícil es, casi me olvido del 9 y *del 10".*

¿Los transformamos?

La *consigna* será transformar el número dado en una forma figurativa.

31. "Cantando los números" (Cripta), *Veinte canciones para jugar,* vol. 2.

El maestro dibujará alguno de los números en el pizarrón e incentivará a los alumnos a pasar para transformarlos en lo que dice la canción o en todo aquello que imaginen.

Después de la experiencia en grupo total, se pasará a la instancia de trabajo individual. Cada hoja tendrá un solo número dibujado previamente por el docente, que servirá de disparador para que a través del dibujo el niño lo transforme.

La tira numérica servirá de consulta para poder representar gráficamente los números.

Terminado el trabajo, se podrá ambientar con collage y pintura, recurriendo a técnicas mixtas.

Materiales, herramientas y soporte

Hoja oficio o A4 (con un número dibujado), lápiz negro, fibras finas de colores, pinturitas, crayones, papel glacé, papeles de revistas, témperas, pinceles, tijera.

Propuestas para relacionar con música

Con el asesoramiento de la profesora Mariel Foraster

Contenidos

- Audición sonora y musical.
- Audiopercepción.
- Variaciones en la altura del sonido.
- Diferentes timbres.
- Capacidad selectiva.
- Asociación espontánea (altura del sonido-línea, timbre-color).
- Representación en el espacio gráfico (con líneas) de la altura del sonido.
- Representación de los diferentes timbres en el espacio bidimensional a través del color (pintura).
- Exploración de las posibilidades del movimiento del cuerpo a partir de estímulos sonoros.

Jugamos con la música

Propuesta sonora para línea

Esta es una actividad en la que el niño ya tendrá que estar familiarizado con los diferentes tipos de línea para poder encontrar el paralelismo entre lo gráfico y lo sonoro. Recomendamos llevarla adelante en salas de cinco años.

Se trabajará la línea gráfica relacionando su similitud con las variaciones de altura del sonido. Un instrumento fácil de utilizar para este ejercicio es la flauta émbolo.

Se sugiere realizar estas propuestas en conjunto con la profesora de música de la institución y respondiendo a la necesidad de la articulación de áreas, tal como acontece en la vida misma.

El instrumento musical llamado flauta émbolo, de uso muy sencillo, produce sonidos ascendentes, descendentes, rectos, cortos, largos. El docente podrá trabajar con ellos de manera combinada.

Al principio los niños expresarán libremente con su cuerpo los sonidos, tratando de agudizar la escucha. Se los conducirá a descubrir si un sonido sube o baja. Expresarán los sonidos con los brazo, con el cuerpo. Se ofrecerán situaciones figurativas para decodificar el sonido y para que ellos las dramaticen; podrán sugerirlas las docentes y también los niños. Por ejemplo, subimos la escalera, nos caemos de la montaña, se nos soltó el barrilete, se cayó un payaso (sugerencia dada por un niño de sala de cinco al escuchar sonidos descendentes) Subió muy alto el barrilete y ahora baila, etcétera).

Después de haber jugado, divertido y vivenciado a nivel corporal el paralelismo entre el movimiento y el sonido, recién ahí irán a trabajar al plano gráfico. Se podrá finalizar esta instancia corporal con la canción "Caminar".[32]

La *consigna* será dibujar con lanas de diferentes colores sobre la mesa a partir del sonido que dicta la flauta.

Ahora es el momento de comenzar a dibujar; los chicos se sentarán a las mesas, cada niño tendrá varios trozos de lana de diferentes colores y una hoja que usará de soporte (o si se prefiere directamente sobre la mesa).

El maestro emitirá sonidos con la flauta émbolo y los niños deberán reproducir con las lanas lo que escuchan, dibujando con este elemento. Se les dará un momento de actividad libre donde dibujarán con las lanas lo que ellos quieran. Luego copiarán en hojas con fibras de colores el dibujo que hicieron con lanas o el que prefiera pegará las lanas sobre la hoja.

Por último, los niños reproducirán con la voz lo que pudieron dibujar. Esta instancia de copiar con la voz es solamente para los niños de cinco años.

Otra posibilidad

En otro momento posterior al trabajo planteado, se le ofrecerá al niño una hoja y una fibra negra.

El docente dictará (o emitirá) con la flauta dos o tres sonidos, no más, que los niños tendrán que dibujar o traducir en línea gráfica.

32. *Sonsonando,* Acqua Records, noviembre de 2001.

Después se les darán fibras de colores para que a partir de las lineas negras creen un dibujo figurativo o no figurativo. También se les puede ofrecer material para pintarlo.

Se podrá utilizar, en vez de fibra, hisopo y témpera negra, sobre papel de color o fondos realizados con anterioridad por los niños.

Otra técnica interesante para trazar líneas es trabajar con tizas de colores pasadas por témpera blanca antes de dibujar y luego graficar sobre hoja negra. El efecto es muy atractivo; cuando se gasta la témpera se vuelve a mojar como si fuese la pluma y un tintero.

Variaciones para tres años

Esta actividad se puede hacer con niños de tres años, adaptándola a nivel de esa sala.

La *consigna* será escuchar los sonidos que emitirá la flauta, expresando con el cuerpo aquello que les sugiera. Se podrá agregar un elemento, como cintas de colores, para acompañar los movimientos corporales, pasando luego a la instancia plástica de dibujar con tizas en el piso. La consigna que sigue será solamente dibujar, y el docente acompañará el trabajo con los sonidos de la flauta. Puede ser que espontáneamente surjan paralelismos entre el dibujo y los sonidos; no es necesario hacer hincapié en esto, simplemente el maestro evaluará y lo tendrá en cuenta para la planificación de nuevas actividades.

Propuesta sonora para color

Trabajaremos la similitud inherente entre los sonidos agudos y graves con los colores cálidos y fríos.

Ya desde la antigüedad, la música y la pintura se relacionaron; en diferentes momentos fueron surgiendo intereses por las afinidades entre ambas disciplinas. Músicos como Wagner y pintores como Kandinsky y Klee establecieron relaciones entre ambos lenguajes.

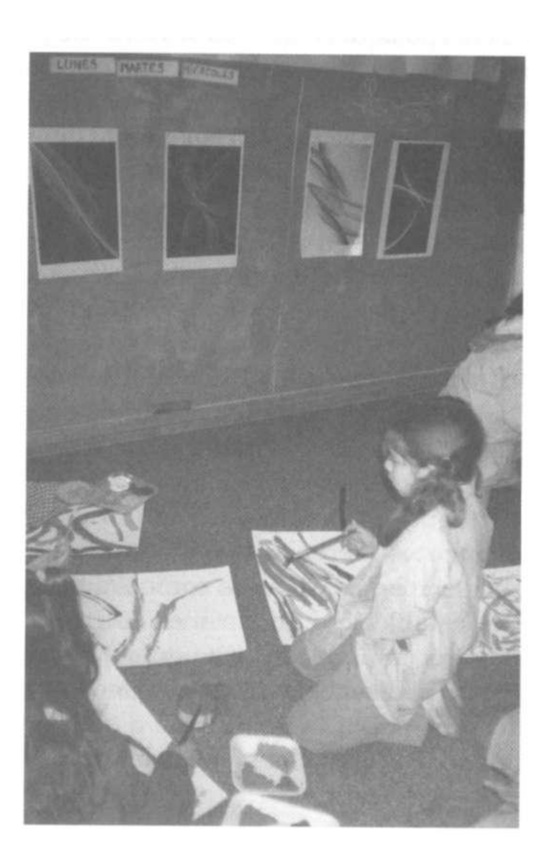
El docente tendrá chin-chines, triángulos, claves, bombos, raspadores, campanas y cascabeles. La actividad se puede adaptar a los instrumentos que posea la institución o se los puede crear con material de desecho. Por ejemplo: botellas o frascos de vidrio (vacíos o con agua) y un palito o lápiz para golpearlos, y otros.

Se hará sonar un instrumento y los niños lo imitarán con el cuerpo por ejemplo, con los cascabeles se sacudirán como estos. Siempre es preferible no sugerir nada, esperando que ellos lo hagan solos; generalmente son muy ricos los movimientos que producen.

Se brindará libertad para que surjan movimientos e imitaciones espontáneos que, seguramente, de forma natural, tendrán similitud con el sonido emitido.

Luego el docente repartirá papeles de colores cálidos (amarillos, naranjas, rojos) y fríos (azules, violetas, verdes) en sus diferentes matices, por toda la sala. Les explicará a los niños que cada sonido tiene colores escondidos y los estimulará a descubrirlos.

La *consigna* consistirá en que se hará sonar un instrumento y los! niños tendrán que ir a buscar el color que representa para cada uno de ellos ese sonido.



Durante el juego, surgirán dudas, respuestas diferentes. Es primordial no dejar pasar estas posibilidades para que puedan expresar verbalmente sus hipótesis, sus puntos de vista, sus emociones, lo Cual enriquecerá mucho la tarea.

A continuación, se abordará la propuesta plástica.

El docente le dará una hoja a cada niño y pondrá en la mesa una paleta con témperas de colores cálidos y otra de colores fríos. También tendrán agua, pinceles finos, pinceletas chicas, hisopos, esponjas comunes y de metal.

La *consigna* será escuchar el sonido y representarlo en la hoja con el color y el material que ellos consideren más adecuado.

Quizás sea ventajoso hacer un trabajo en forma grupal y después pasar al individual. Ejemplo: suena el tambor, se elegirá un color y un material para pintarlo. El docente preguntará: "¿un pincel fino lo representa?". "No", dicen los niños de una sala de cinco años, y uno de ellos busca en forma espontánea una esponja y comienza a hacer golpecitos azules en el afiche blanco.

Lo importante es generar un clima donde se pueda experimentar y probar sin miedo a equivocarse, ni estar pendiente del producto final, sino simplemente poder conectarse con el color de los sonidos.

En la obra de McEntyre, se puede apreciar la relación entre los sonidos y los colores. Este artista habla y muestra en su obra el sonido hecho color.

Después de haber trabajado con esta propuesta, sería muy enquecedor ver la obra del pintor y descubrir los sonidos propios de la composición.

Propuestas para relacionar con ciencias naturales

Contenidos

- Características propias del paisaje.
- Exploración visual y táctil de las formas, el color, el espacio y la textura en la naturaleza.
- Colores, aromas y texturas inherentes al lugar por su geografía y su clima.

Jugamos con la naturaleza

Descubriendo paletas

Un buen observador podrá descubrir las más variadas y fascinantes paletas para pintar. Si tenemos la oportunidad de observar y de disfrutar de escenarios naturales, ellos son los ideales para el maravilloso ejercicio de descubrir paletas que representan cada lugar. Ellos son motivo de inspiración para los artistas. El esplendor de la naturaleza se manifiesta en un sinfín de colores que se multiplican en la paleta del creador.

Pero vivir en una ciudad no es un impedimento, porque no todas las calles son iguales: algunas tienen más luz que otras, más espacios verdes, más edificios y demás particularidades, y todas las características hacen a lo intrínseco del lugar, reflejado en una determinada paleta por el artista.

Después de una salida didáctica, por ejemplo, a la estepa patagónica, de regreso al jardín se trabajará evocando los colores, las imágenes, las texturas y los aromas que se percibieron en el lugar.

Se pedirá a los niños que cierren los ojos y que vuelvan imaginariamente otra vez a la estepa, nombrando los colores que ven. El docente registrará en el pizarrón lo que los chicos van diciendo.

Es importante que, al abrir los ojos, vean los colores escritos; aunque no sepan leer, es un modo de familiarizarse con las diferentes funciones de la lengua escrita.

El maestro les mostrará una paleta de pintor, donde los niños tendrán que ubicar las manchas de colores correspondientes al paisaje observado, hechas con papel recortado. Tendrán que elegir, entre varias posibilidades, aquellas que pertenezcan a la estepa.

Luego llevarán a cabo la propuesta plástica cuya *consigna* será pintar la estepa.

Se les ofrecerá una hoja blanca, recordando previamente entre todos que en la estepa es muy fácil ver la línea de horizonte como en el campo. A este concepto se habrá llegado previa apreciación y observación en el lugar. En el sector superior pintarán el cielo y en el inferior, el suelo, con los colores que recuerden.

Cada mesa tendrá tizas de colores humedecidas, seleccionadas entre todos según la paleta correspondiente para trabajar el fondo.

Una vez terminado este primer paso, los niños pintarán las figuras de acuerdo con la flora y la fauna apreciada, utilizando témperas. Es importante hacer una recolección de los elementos naturales encontrados durante el paseo: plumas, caparazones de escarabajos, hojitas de coirones secas y demás, para pegarlas sobre un cartón blanco al llegar al jardín.

A pesar de haber descubierto entre todos la paleta de colores que identifica al lugar, cada trabajo será único, una verdadera representación de su propio sentir, de su propia experiencia.

Nosotros, los docentes, debemos alentar a los chicos a que se vayan apropiando del uso del color. ¿Cómo? Enseñándoles a observar, permitiéndoles la experimentación, orientándolos a descubrir todas sus posibilidades.

Materiales, herramientas y soporte

Tizas de colores, témperas, pinceles, hoja blanca.





Propuestas para relacionar con ciencias sociales

Contenidos

- Usos y costumbres. Estilos de vida.
- Diferencias entre el pasado y el presente.
- Personajes históricos, su significación para la vida social.
- Trabajo en el campo y en la ciudad, costumbres y tradiciones de nuestro pueblo.
- Reconocimiento de manifestaciones artísticas tradicionales.

Viajamos a otras épocas

Nos proponemos acercar a los niños al arte como representación de nuestro patrimonio cultural. Conocer y valorar todo aquello que nos permite reconocernos como parte del mismo pueblo (comidas, versos, música, juegos, bailes).

Buscamos, a través de propuestas lúdicas y significativas, brindar a los niños la posibilidad de conocer elementos del lenguaje plástico-visual, relacionando este lenguaje con otras áreas del conocimiento.

Molina Campos

Apreciación de la imagen

Apreciación libre de las siguientes pinturas:

El payador, témpera sobre papel, 50x33 cm.

El santo de la patrona, óleo sobre papel, 50x38 cm.

Permitir que los niños se sensibilicen con las obras.

El docente estará atento a todos los comentarios que surjan y podrá registrarlos en forma escrita.

También se harán preguntas dirigidas para que ellos mismos puedan descubrir la línea del horizonte y las características de los personajes.

Línea de horizonte

El maestro propondrá trabajar, como lo hacía Molina Campos, comenzando por el suelo, luego el cielo, para pasar posteriormente a los árboles y por último a los personajes.

Para pintar se tendrán en cuenta los colores empleados por el artista.

Luego se buscarán y recortarán imágenes de revistas con personajes preferentemente gauchescos que puedan incorporar a la pintura anterior, ambientando, si lo desean, con el rancho, los caballos, etcétera.

Finalizada la actividad, cada niño podrá contar qué están haciendo los protagonistas.

A dibujar caricaturas

Se jugará con los niños a partir de las expresiones con la cara (enojo, tristeza, frío, alegría, horror).

Se propiciará la observación haciendo hincapié en los gestos, los movimientos de la cara y los cambios que se producen en los ojos, las cejas, la boca, etcétera.

La *consigna* será exagerar una o varias partes del rostro, según la expresión elegida, y graficarla, recordando lo observado en la obra de Molina Campos.

Festejamos la tradición

Algunas cosas que reconocemos familiares nos hablan de nuestras tradiciones, como el mate, las empanadas, el dulce de leche, el asado, la zamba o el chamamé. Gran parte de ellas se relacionan con el campo.

La fiesta de la tradición es una ocasión propicia para invitar a los padres a festejar con sus hijos y compartir una jornada de actividades. Los festejos pueden terminar con mates y tortas fritas para mantener una charla amena en familia, como en tantas escenas gauchescas del genial artista Molina Campos. Para este día, el docente puede preparar una pequeña pero valiosa muestra de todos los trabajos realizados con los niños a partir del descubrimiento de la obra.

Se observará la obra *El santo de la patrona* y se propondrá a los niños que dramaticen alguna de las escenas que se observan en ella.

Se podrá caracterizar a los varones con sombreros y pañuelos, y a las niñas con polleras y delantales.

Se los guiará para la dramatización con preguntas como: ¿de qué estarán hablando?, ¿cuáles serán sus costumbres?, ¿qué estarán tomando y comiendo?, ¿qué momento del día será?

Se observará también el cuadro *El gato* y se enseñará a los niños esta danza, para luego poder bailarla entre todos. La música y el baile tienen un lugar de privilegio en la historia de las tradiciones de nuestro país. Resultaría muy interesante que el docente investigara el origen de esa danza y el significado que tienen el giro, la ronda, el pañuelo. De esta manera, ayudamos a reforzar el sentido de identidad, de pertenencia a un grupo, al pueblo argentino, valorando sus raíces y creencias.

También el docente podrá dar a los participantes algunas relaciones para que los gauchos y las paisanas reciten.

En las salas de tres años, los padres o el maestro podrán recitar (a modo de ejemplo) el siguiente versito en alusión a los conceptos trabajados:

La *línea de horizonte*
Molina en sus cuadros
nos muestra.
Separa el cielo y la tierra
en una escena gauchesca.

Parece que Don Molina
nos invita a su rancho,
a tomar un matecito
o comer un pastelito.

El payador acompaña
con guitarra y buenos versos
aquella rica comida
en las afueras del pueblo.

Preparando el chamamé
están todos los paisanos
para bailar con las mozas
en las noches de verano.

Pedro Figari

Un acercamiento al 25 de mayo a través de las obras de Figari y del candombe

(propuesta didáctica llevada a cabo con sala de cinco años)

Apreciación y goce estético

Les pedimos a los niños que se sienten en el piso para que todos puedan ver sin dificultad las obras del artista plástico uruguayo Figari, expuestas sobre el pizarrón.

Las obras utilizadas fueron:

- *Alucinación,* óleo sobre cartón, 50x40 cm, 1923.
- *Media caña federal,* óleo sobre cartón, 63x83 cm, 1922.
- *Candombe,* óleo sobre cartón, 61x62 cm, 1921.

Los niños tomaron contacto con las obras y con las sensaciones que estas les producían. El docente fue registrando los comentarios de los chicos ante la apreciación de las obras: "Veo mucha gente negra", "un tambor", "gente bailando", refiriéndose a la obra *Media cañafederal.*

Luego guió la apreciación de imágenes con preguntas para que los niños pudieran descubrir las diferencias existentes entre los cuadros. Se hizo hincapié en los rostros, en las vestimentas, en las viviendas. Se favoreció la creación de hipótesis a través de preguntas como: ¿estos cuadros se pintaron en esta época?

Propuesta de adivinanza musical

El maestro les preguntó a los chicos: "¿Qué se necesita para poder bailar?". "Música", respondieron.

Ante las propuestas musicales de minué y candombe, los chicos asociaron las músicas escuchadas con los cuadros apreciados anteriormente.

Bailaron al ritmo de la música. Después de disfrutar y vivenciar con todo el cuerpo, volvieron a sentarse frente a las obras de Pedro Figari.

Señalando *Media caña federal,* una nena dijo: "Este baile es más serio", y señalando *Candombe* dijo: "Este es más alegre".

Creamos un relato

Observando las obras y las figuras que allí aparecen, se aprovechó para hablar de los negros y de su condición de esclavos en la época colonial a través de un pequeño relato.

Se le dio el nombre imaginario de Toribio a uno de los personajes que bailan en la obra *Candombe.*

Hace mucho tiempo, Toribio vivía en África, donde había nacido. Este lugar queda muy lejos de donde vivimos nosotros. Pero un día fue llevado contra su voluntad desde su hogar hacia América como esclavo. Él hacía las tareas que otros le decían.

Al principio Toribio estaba muy triste, extrañaba su tierra con sus olores, sus colores y su música. Pero un día, caminando por las callecitas, escuchó un ritmo conocido para él que le devolvió la alegría y la libertad. Siguiendo el camino que le marcaba el candombe, se acercó cada vez más al lugar de donde provenía la música. Para su asombro, se encontró con otros negros y negras iguales a él, que bailaban con alegría y tocaban los tamboriles. Toribio se incorporó al baile y, desde ese día, en sus ratos libres, comenzó a reunirse con su gente, convocados por el candombe, la alegría y la libertad que les brindaba su música.

Después de este relato, se trabajó la noción de esclavitud y de libertad a través de la expresión corporal. El estímulo musical fue variado y se movieron libremente, según lo que este les sugería.

El docente dirigió, como un director de orquesta, los movimientos corporales de los pequeños, en contraposición con la propuesta anterior.

Esta técnica les resulta muy divertida a los niños y tiene un gran electo visual, ya que todo el grupo hace los mismos movimientos por la indicación de un diminuto dedo.

Suele ser interesante dividir a los niños en dos grupos: uno mira y el otro se mueve; al terminar, los que observaron pueden expresar sus opiniones.

Se reforzaron, a partir de la vivencia, las nociones de esclavitud y de libertad, y se abordó el hecho histórico del 25 de mayo, momento en el cual nuestro pueblo toma la decisión de ser libre.

Con el trabajo corporal, las nociones conceptuales de esclavitud, dependencia y libertad son más fáciles de abordar con niños de esta edad, en los que aún la abstracción es muy difícil.

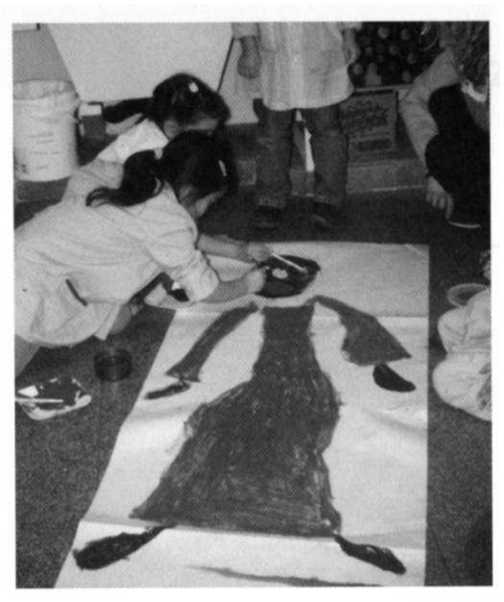
¡¡A crear!!

Instancia grupal: se dispusieron papeles como de escenografía, uno por cada grupo (cuatro o cinco niños), en las paredes de la sala.

Bailaron al ritmo del candombe, hasta que se detuvo la música. Un niño de cada grupo, tomado como modelo, se acercó al papel manteniendo la misma posición en que quedó su cuerpo al detenerse la música, para contornear su figura o esquematizarla a través de rectángulos y líneas.



Con pinturas, marcadores y fibras, se les propuso completar las figuras, considerando la paleta de colores utilizada por Figari y recordando que eran negros bailando candombe.

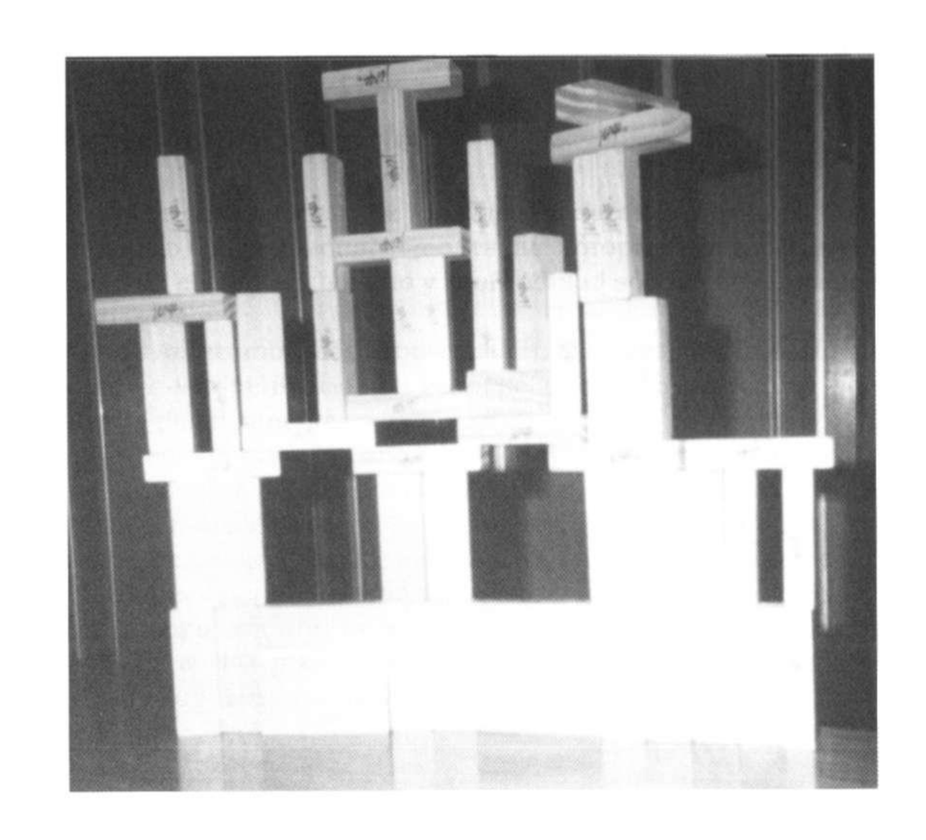




El espacio tridimensional

"El espacio es la experiencia misma del hombre."

Pierre Francastel



Propuestas para trabajar el espacio tridimensional

Contenidos

- Exploración de las características del espacio tridimensional en el que nos movemos.
- Exploración de las formas planas y volumétricas, y su relación con el espacio tridimensional.
- Utilización del espacio tridimensional con diferentes materiales y herramientas.
- Exploración y uso de las texturas de los materiales empleados en tridimensión.
- Representaciones tridimensionales.
- Reconocimiento de los posibles aportes del color a la imagen construida.

Jugamos con el espacio

En el libro *Léxico técnico de las Artes Plásticas*, los autores definen el espacio tridimensional como "espacio propio de la experiencia cotidiana, en el cual ancho, alto y profundidad son las dimensiones determinantes".[33]

Estamos acostumbrados a movernos en el espacio tridimensional y quizás por esta familiaridad a veces dejamos de considerarlo y de descubrirlo plásticamente.

El niño, en sus primeros años, conoce el mundo en forma directa con sus acciones y, a través de sus sentidos, se conecta con los objetos y las personas que en él se encuentran.

Antes de ingresar al jardín, los niños ya han experimentado en el espacio tridimensional, jugaron intentando apilar objetos o bloques blandos cuando son aún muy pequeños; también experimentaron con la arena en las plazas, desarmando y rearmando objetos que los rodean o juguetes, intentando apilar, por ejemplo, cajas vacías o

.'S3. Crespi, Irene y Ferrario, Jorge, *op. cit.*

de películas VHS. Manipulando los objetos, utiliza el espacio de tres dimensiones; sin embargo, y a pesar de todo esto, muchas veces los docentes no se animan a abordar los contenidos propios de la tridimensión con los chicos dentro de la sala. Estas experiencias que el niño ya tuvo antes de ingresar al jardín, y que aún sigue teniendo, necesitan dentro del marco institucional un enfoque pedagógico que las sustente.

Consideramos que una de las trabas al momento de llevar a cabo la práctica es que los docentes conocen las técnicas para abordar este aprendizaje, pero no tienen la claridad suficiente en cuanto a los contenidos plásticos que pueden transmitir a sus alumnos, profundizando los ya existentes y enriqueciendo el lenguaje visual.

La mayoría de estas técnicas, como el modelado y la construcción, desarrollan habilidades motrices, pero también amplían el campo cognitivo, no solo de la expresión plástico-visual. Si el docente conoce los contenidos correspondientes a este lenguaje expresivo, va a poder seleccionar aquellas técnicas que considere más adecuadas para el aprendizaje y las estrategias didácticas que permitan abordar a los niños nuevos conocimientos o reforzar los ya existentes.

De esta manera, podrá planificar el tiempo necesario para que estas estrategias no se conviertan en un hecho aislado, sino más bien secuenciarlas para lograr una profundización a mediano o largo plazo.

Tanto en la bidimensión (plano gráfico), a través de sus grafismos, como en la tridimensión, con las construcciones, modelados, armados, etcétera, los niños, además de desarrollar su motricidad, exploran, comienzan a reconocer los diferentes materiales y, por sobre todo, se expresan.

Los materiales maleables, como pastas, masas, arena (seca o mojada) y arcilla, ofrecen cada uno consistencia, resistencia, olor, textura y apariencia diferente, aportando en su manipulación distintas sensaciones. "Nada como el volumen para despertar nuestra sensorialidad", nos dice Mariana Spravkin en su libro *Educación plástica en la escuela: un lenguaje en acción.*[34]

34. Spravkin, Mariana, *Educación plástica en la escuela: un lenguaje en acción.* Buenos Aires, Novedades Educativas, 1997, p. 73.

A través del juego el niño descubre con la exploración las posibilidades o limitaciones que brinda cada uno de los materiales mencionados.

"... es el trabajo en la tercera dimensión el que muestra, más que ningún otro, los nexos entre el mundo sensible, el mundo racional y la acción misma".[35]

Los problemas que se le presentan al niño en el espacio tridimensional no son los mismos que los que enfrenta en el plano bidimensional. Estos problemas son de orden físico y de orden técnico, referidos a los materiales: equilibrio, resistencia, relaciones espaciales, densidad, peso (propio de la materia), estabilidad.

Todo este proceso involucra en el niño aspectos perceptivos, reflexivos y cognitivos.

El trabajo en el espacio tridimensional despierta sumo interés en el niño, ya que permite un accionar diferente a través de materiales que facilitan una manipulación táctil de los volúmenes y un acercamiento mayor a los objetos de su vida cotidiana.

El docente debe conocer cuáles son los objetivos y el propósito que persigue al incursionar en esta propuesta pedagógica.

Es nuestra intención acercarles algunas estrategias metodológicas, resultado de nuestra experiencia, y sustentadas por el marco teórico correspondiente.

Es importante que el docente conozca la evolución del grafismo en el plano bidimensional, como también la evolución del modelado en la tridimensión, para poder acompañar e incentivar a los niños, alentar los logros y descubrimientos y guiar sus búsquedas personales.

En el modelado, se establece un paralelismo con el grafismo, ya que, en un primer momento, el niño golpea la arcilla, la comprime, la arrastra y la amasa, sin propósito aparente; en un segundo momento, fabrica bolitas y fideos sin intentar realizar un objeto. Luego, troza la masa, y estos trozos van acompañados de ruidos con los que simula ser, por ejemplo, un perro. Pero enseguida puede cambiar y pasar a ser otro objeto; esto se corresponde con la etapa del garabateo con nombre. Por último, el niño desea transformar esa masa en objetos o seres de la realidad circundante.

35. Ibídem, p. 73.

Ayudarlos en la exploración de diferentes materiales y herramientas es tarea del docente, quien, a través de su observación e intervención, guiará a los alumnos en su accionar sobre el material presentado; por ejemplo, en el caso de la masa, la posibilidad de hundir los dedos, pellizcar, estrujar, dejar huellas, pasarla de mano en mano. Una vez que tengan mayor dominio sobre ella, buscará acciones más complejas, como estirarla, ahuecarla, trozarla, separar en partes y volverla a unir.

Otro factor para tener en cuenta es el tiempo de exploración que se dedica a cada material y a sus herramientas, permitiendo un verdadero contacto y conocimiento, con aciertos y errores, sin apurar el cambio para presentar como "novedad" otro.

Los trabajos de producción en la tridimensión tendrán en cuenta también los contenidos relacionados con la forma, el color, la textura y el espacio.

Modelado de cabezas

La figura humana es un tema central en el interés del niño. En la bidimensión, fue evolucionando del renacuajo al cabezón. Este interés se presenta también en el espacio tridimensional. Se dedica a trabajar casi exclusivamente el plano frontal, ya que allí se concentran los órganos perceptivos.

"El comienzo de la percepción del volumen y de la tercera dimensión da lugar a una agudización notable de la observación, de la investigación de las facultades sensoriales y racionales del mismo".[36]

Siendo de gran importancia desarrollar en los niños el área perceptiva y la capacidad de mirar, vamos a partir de este enfoque para llevar adelante algunas estrategias didácticas que les permitan descubrí i explorar la cabeza, conectarse con los sentidos, para concretar en el modelado su experiencia creativa.

36. Nuri de Negro, Berta y Terragni de Molmenti, Dora A., *Expresión plástica In Jantil. El trabajo tridimensional,* Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata, 1987, p. 32.

Como todos sabemos, el interés del niño por el cuerpo y la figura humana hace notable su presencia en toda experiencia educativa del jardín de infantes. El docente procurará estimular el desarrollo del esquema corporal y lo hará a través de experiencias significativas, involucrando los planos motor, emotivo y perceptivo.

Juegos para descubrir

(Se podrá realizar a partir de sala de tres años.)

- Juego ante el espejo (muecas, diferentes expresiones, etcétera).
- Puzzles gigantes (cortes adecuados según la edad; para tres años tienen que ser autocorrectores con líneas onduladas).
- Juegos de reconocimiento (el que escucha a la señorita se toca la nariz, abre la boca, levanta las cejas, etcétera).
- Descubro al compañero (buscar semejanzas y diferencias entre dos o más compañeros, según la edad).
- Gallito ciego (tocando la cabeza del compañero).
- Juego de los olores (reconocer olores con los ojos tapados).
- Exploración táctil con la masa.
- Posibilidad de apreciar esculturas (en plazas o paseos públicos).

"La masas comunes, arcilla o plastilina, con grosor y peso, provocan en el niño sensaciones muy distintas de las vivenciadas con el trabajo en el plano (grafismos, pinturas, etcétera). Se enfrenta con un elemento intrínsecamente tridimensional, es decir, con volumen, con el cual puede efectuar innumerables acciones. Su blandura, resistencia, temperatura o textura lo conducen a un sinnúmero de comprobaciones".[37]

Las masas más usuales para modelar son: arcilla, plastilina, masa de sal, de papel y tierras comunes.

A través del accionar sobre ellas, el niño descubre la transformación del material, ejercita su capacidad visual, motora.

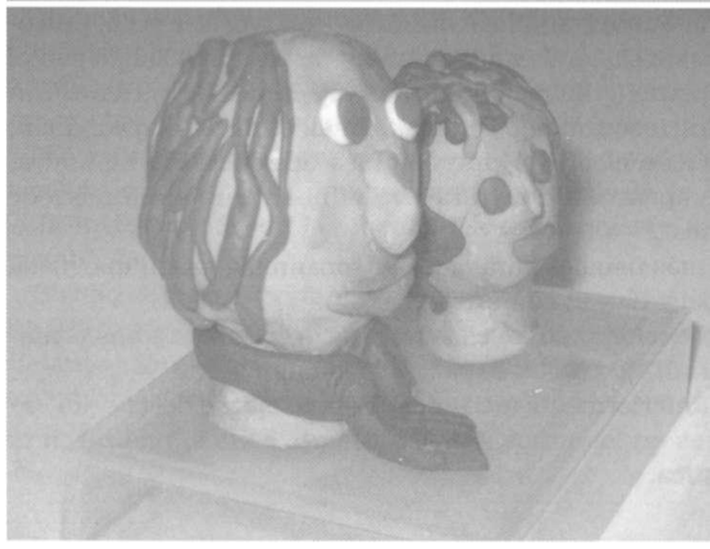
Los juegos anteriormente mencionados propiciaron descubrimienlos importantes en los niños. Posteriormente a ellos, realizarán la actividad plástica.

37. Ibídem, p. 31.

La *consigna* será realizar la cabeza de un compañero con el material más adecuado según la edad de los niños.

Materiales, herramientas y *soporte*
Arcilla, plastilina, masa, masa de sal, estecas.





Chiara

El castillo mágico

Proponemos jugar en el espacio al "castillo mágico". El docente ambientará un sector de la sala con tiras de papel crepé o brillantes colgadas de hilos, simulando ser cortinas por las que hay que pasar y entrar a los ambientes mágicos.

Es importante tener en cuenta los estímulos musicales.

El maestro y los niños podrán tener: gorro de hada, una varita u otros elementos que faciliten la entrada imaginaria al castillo.

Se entrará a él atravesando las cortinas, donde todos tendrán la posibilidad de transformarse. Después de jugar a un personaje, por ejemplo, los ogros, volverán a salir del castillo y a entrar nuevamente en busca de otro (hadas, princesas, personajes de cuentos, duendes, mariposas, gigantes, ratoncitos).

Las búsquedas corporales girarán en torno a ese personaje, por ejemplo, el ogro:

- caminamos como ogros
- cazamos mariposas como ogros
- saltamos como ogros

Es importante tener en cuenta los centros motores y la calidad del movimiento que se irá a utilizar para la construcción del personaje.

Cuando los niños hacen de ogros, las niñas pueden hacer de princesas.

Se podrá acompañar este juego con un relato simple que genere una dramatización.

Después de esta propuesta, donde el niño vivenció el espacio real y fantástico, y con su cuerpo construyó diferentes personajes, les propondremos el trabajo plástico.

El docente ofrecerá diferentes materiales, como conos hechos en cartulina, tubos de papel higiénico, de rollos de cocina, algunas cajitas, plastilinas y palillos.

Cada niño seleccionará los materiales más adecuados para llevar adelante su trabajo.

La *consigna* será armar los castillos y modelar los personajes.

Materiales, herramientas y *soporte*

Conos hechos en cartulina, tubos de papel higiénico, de rollos de cocina, cajas de diferentes tamaños, plastilinas y palillos. Cola vinílica, cinta de papel, cartón como soporte.

Propuesta grupal

Este trabajo se realizará en grupos de cuatro o cinco niños, quienes recibirán una frase para realizar una maqueta. Ejemplos:

"El comedor de la casa"

"En la plaza hay un elefante"

"Los marcianos en el espacio"

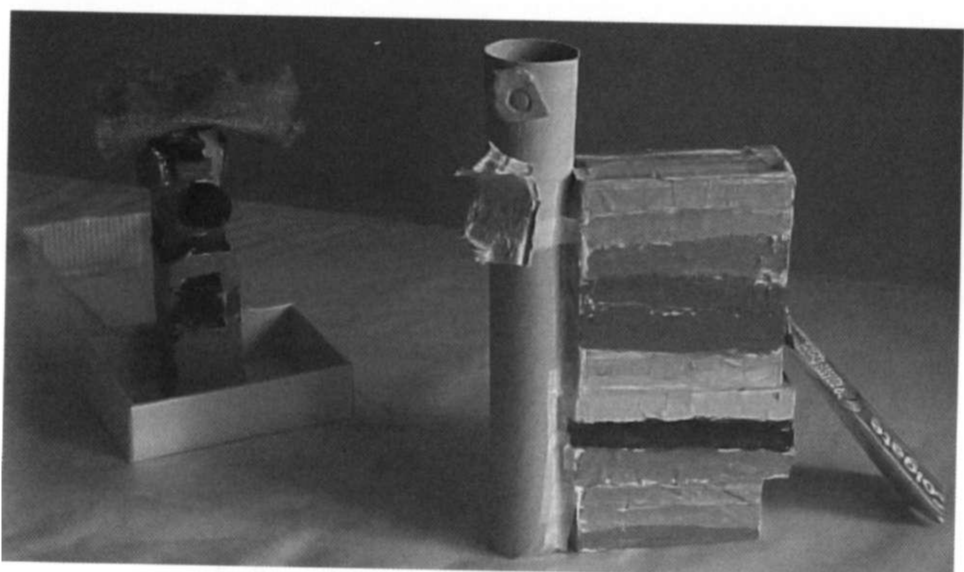
Todos trabajarán en forma individual para una temática y producto grupal.

Si se trabaja en maquetas, podrán armarlas sobre la base de telgopor, donde se colocarán compositivamente los trabajos de cada uno, buscando la integración. Para los materiales, se tendrá en cuenta la incorporación de elementos naturales, como hojas, semillas, piedras, etcétera. En las salas de los niños más grandes, se podrá pensar en la utilización de cajas abiertas a la manera de espacio escénico, ya que estas aportan a la imaginación y fantasía de los pequeños. En este caso, es posible incorporar papeles, hilos o lanas, así como elementos naturales de diferente tipo.

La *consigna* será construir algún personaje o elemento que correaponda a la temática dada para el posterior armado de la maqueta.

Materiales, herramientas y soporte

Plastilina, masas, elementos naturales, cajas de diferentes tama ños, conos de cartón, papeles, lanas, telgopor, pinturas.

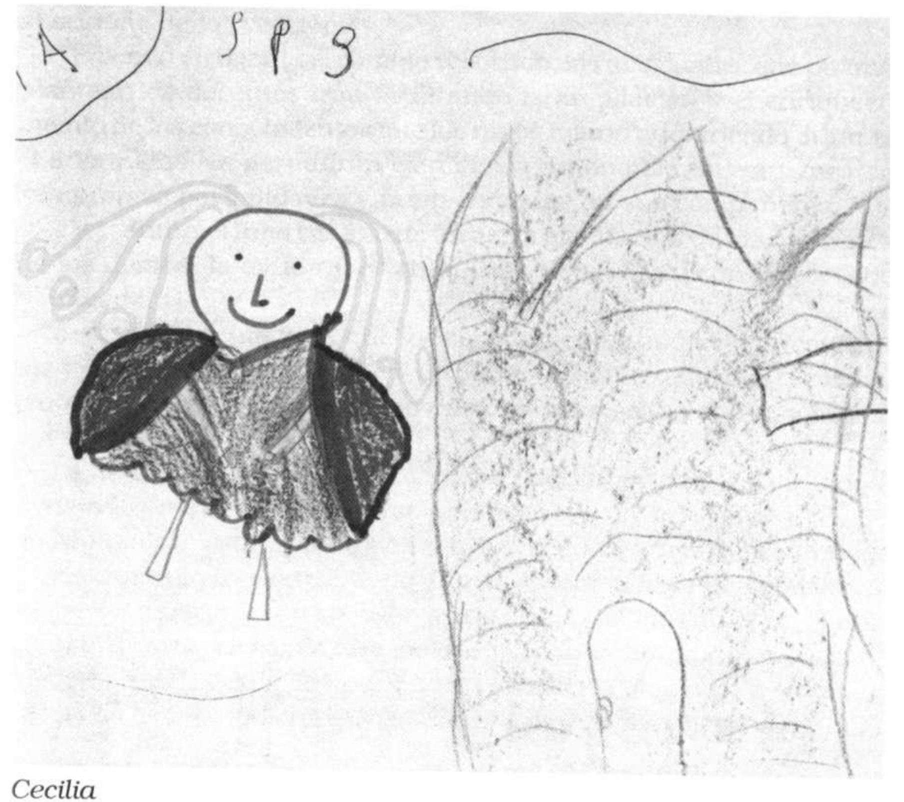


Nazarena



Martina

A MANERA DE CONCLUSIÓN



Cecilia

"Se sostiene que una persona mentalmente sana es aquella capaz de hacer frente a la realidad de una manera constructiva, de sacar provecho de la lucha y convertir esta en una experiencia útil, encontrar mayor satisfacción en el dar que en el recibir y estar libre de tensiones y ansiedades... poder dar salida a cierto monto de hostilidad con fines creativos constructivos y desarrollar una buena capacidad de amar".[38]

Después de haber experimentado, aprendido e incorporado de a poco el lenguaje plástico a través de las diferentes propuestas planteadas, los niños tendrán la posibilidad de crear con mayor autonomía. Ello implica poner enjuego los conceptos, procedimientos y técnicas al servicio de la creación.

Teniendo en cuenta el camino recorrido, las actividades que podrán plantear los docentes irán facilitando la ampliación y el enriquecimiento de los conocimientos que los niños fueron adquiriendo durante el año. Estas les permitirán ejercitar la autonomía, la confianza en sus propias posibilidades y también en las de sus compañeros.

Ejercitarán el intercambio de ideas, la aceptación de las opiniones de los demás, la ayuda y colaboración en la resolución del desafío planteado.

Será el momento en el que los conocimientos adquiridos (conceptos y procedimientos) no queden solamente en habilidades técnicas, sino que se conviertan en instrumentos necesarios al momento de la creación.

La tarea debe ser un desafío, para el docente y para los alumnos, poniendo en marcha el proceso creativo.

Al finalizar este tipo de actividades, es muy importante que los niños comuniquen el resultado de sus experiencias y exploraciones. El intercambio oral con la observación de los trabajos no es un simple compartir ni un cierre; es otra instancia de aprendizaje tan importante como la anterior, que les permitirá aprender a observar, a valorar a los otros aceptando sus diferencias y a enriquecerse con ellas.

.58. Pichon-Riviére, Enrique. *El proceso grupaL* Buenos Aires, Nueva Visión. 1999, p. 85.

Volviendo a la frase de Pichon-Riviére con la que abrimos esta reflexión, podemos decir que estamos convencidas de que la creación es un agente de salud. Al crear damos respuestas nuevas a situaciones conocidas, indagando en la realidad y en nuestras propias capacidades.

Los contenidos conceptuales, como los procedimentales, estarán siempre vinculados con los actitudinales, y todos ayudarán a despertar y a desarrollar en el niño la actitud creativa.

Desde el campo de la literatura, Gianni Rodari reafirma la idea de que el hecho creativo no es patrimonio exclusivo de los artistas, sino que es un componente esencial de la vida cotidiana. "La función creadora de la imaginación pertenece al hombre común, al científico, al técnico; es tan necesaria para los descubrimientos científicos como para el nacimiento de la obra de arte; es incluso condición necesaria de la vida cotidiana".[39]

Crear en el campo de las artes visuales no es solo desarrollar bien una técnica, sino poder expresarse a través de este lenguaje.

El artista Kenneth Kemble nos dice: "He tratado también de hacer pensar creativamente a mis alumnos. He tratado de comunicarles el hecho de que son los depositarios de determinados mecanismos mentales. (...) En lugar de darle al alumno recetas que siempre funcionan, he preferido una solución de apertura que, haciéndolo pensar y experimentar a través de varios caminos diversos, a veces divergentes u opuestos, le permita elegir lo que más le conviene a su propia idiosincrasia".[40]

Volviendo al jardín, el docente, en la elección de las estrategias, considerará los intereses particulares del grupo de alumnos, sus necesidades y sus conocimientos previos. Antes de empezar a trabajar, es de suma importancia que los niños conozcan lo que tienen que hacer, dándoles consignas claras y brindándoles seguridad en sus propias posibilidades a través de los conocimientos adquiridos.

Cabe preguntarnos: ¿es posible educar para lograr una actitud creativa? La respuesta es afirmativa, coincidiendo con Patricia Stokoe y Alicia Sirkin, que sostienen: "La creatividad es una capacidad inherente a nuestra misma condición de ser".[41]

39. Rodari, Gianni, *Gramáticade la fantasía..., op. cit,* p. 161.
40. Kemble, Kenneth, *Taller 1984/85.* Buenos Aires, Galería PRAXIS, 1985.
41. Stokoe, Patricia y Sirkin. Alicia, *El proceso de creación en el arte.* Buenos Aires, Almagesto, 1994.

Los lenguajes expresivos en general son los que permiten fomentar experiencias lúdicas, sensoriales e imaginativas para lograr dicha actitud. Permiten al niño desplegar su capacidad de idear y construir nuevas realidades. Si hay proceso creativo hay verdadero aprendizaje, ambos procesos van de la mano. Si nuestros niños no descubren las cosquillas y la textura de la pintura en sus manos, si no los ayudamos a sentir la emoción que produce un color, no hay vivencia, y el aprendizaje se tornará costoso, obstaculizado, no fluirá. No es lo mismo que el docente diga: "El amarillo es cálido", a que el niño vivencie su calor, su temperatura, su luminosidad.

El acto creador lleva implícita la acción, la posibilidad de transformar la realidad en un proceso de desestructuración y reestructuración, cuestionando y transgrediendo el orden dado.

Para estimular este proceso que lleva a la creación, es necesario arbitrar acciones metodológicas que permitan a los niños transitar por experiencias vitales y significativas.

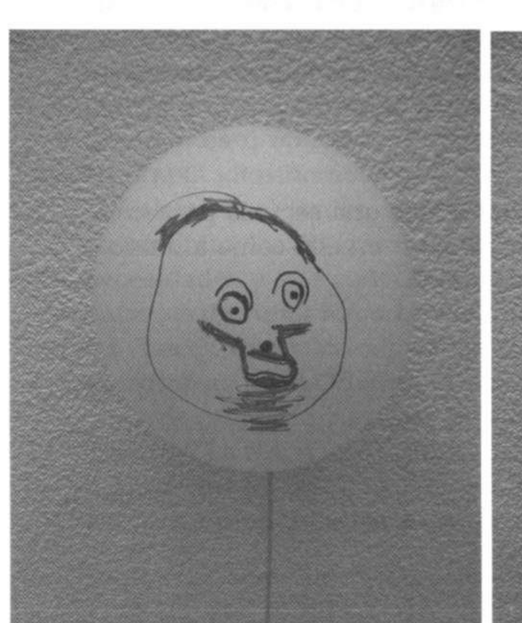
Después de todo lo expuesto creemos que:

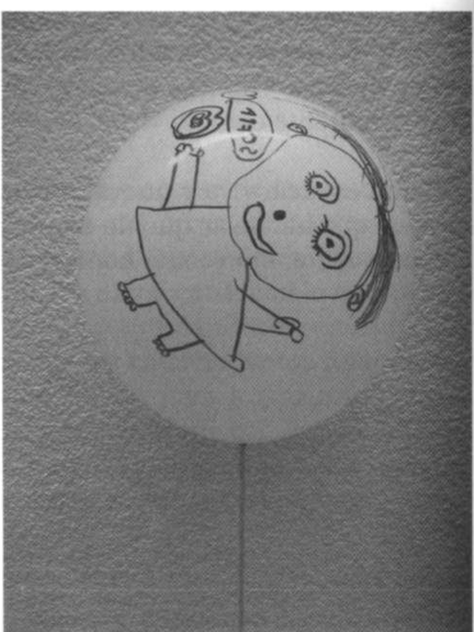
-La importancia formativa del arte trasciende la cotidianidad del aula para alcanzar la vida misma.

-Dentro del sistema educativo, es necesaria la formación de personas flexibles capaces de dar respuestas creativas a una sociedad en permanente cambio.

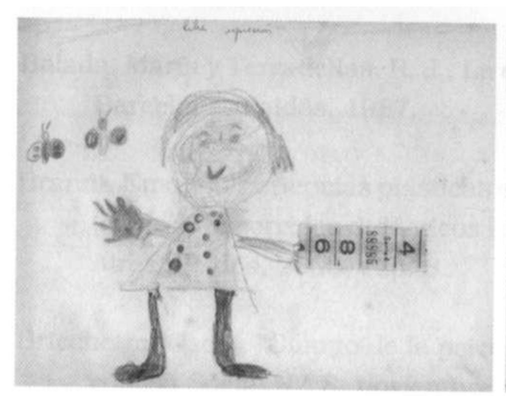
"Una escuela viva y nueva puede ser solo una escuela para creadores; equivale decir que no se puede estar en ella como alumno o como docente, sino como hombres enteros".[42]

42. Rodari, Gianni, *Gramática de la fantasía.... op. cit.*





En recuerdo de nuestro paso por el jardín de infantes





María del Carmen





Cristina

Bibliografía

Balada, María y Terradellas, R. J., La educación visual en la escuela, Barcelona, Paidós, 1987.

Brandt, Erna, "Experiencias plásticas en el jardín", en Ana Malajovich (comp.), Recorridos didácticos en la Educación Inicial, Buenos Aires, Paidós, 2000, cap. 8.

Bricchetto, Osear, "Campo de la psicología social", en Temas de Psicología Social N.° 8, noviembre, 1986.

Calvo, Marta, "La educación por el arte", Artes y escuela: aspectos curriculares y didácticos de la educación artística, Buenos Aires, Paidós, 1998, pp. 281-311.

Catálogo: Kenneth Kemble. Taller 1984/85, Praxis, Galería de Arte, Buenos Aires, 1985.

Chamorro, María Angélica y Fornasari de Menegazzo, Lilia, La educación plástico-artesanal: jardín maternal, nivel inicial, primeros grados, Buenos Aires, Actilibro, 1993.

Crespi, Irene y Ferrario, Jorge, Léxico técnico de las Artes Plásticas, Buenos Aires, Eudeba, 1982.

De Bartolomeis, Francesco, El color de los pensamientos y los sentimientos, Barcelona, Recursos Octaedro, 1990.

Diseño Curricular para la Educación Inicial, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Secretaría de Educación Dirección de Currícula, Buenos Aires, 2001.

Diseño Curricular para Nivel Inicial, Consejo Provincial de Educación, Provincia de Río Negro.

Eisner, Elliot, Educar la visión artística, Barcelona, Paidós, 1995.

Gardner, Howard, Arte, mente y cerebro, Barcelona, Paidós, 1987.

Hess, Walter, Documentos para la comprensión del arte moderno, Buenos Aires, Nueva Visión, 1994.

López Chuhurra, Osvaldo, Estética de los elementos plásticos, Barcelona, Labor, 1971.

Lowenfeld, Viktor, Desarrollo de la capacidad creadora, Buenos Aires, Kapelusz, 1980.

Molina Campos para chicos N.° 2, Editorial F. Molina Campos.

Montovani, Juan, "Prólogo", en Read, Herbert, Educación por el Arte, 1.ª ed. 1959, Buenos Aires, Paidós Educador, 1991.

Nun de Negro, Berta y Terragni de Molmenti, Dora A., Expresión plástica infantil. El trabajo tridimensional, Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata, 1987.

Palopoli, María del Carmen, Didáctica de las artes plásticas, Buenos Aires, Bonum, 2007.

Figari, Pedro, Pinacoteca de los Genios, Editorial Codex.

Piaget, Jean, La formación del símbolo en el niño, Fondo de Cultura Económica, 1961.

Pichon-Riviére, Enrique, El proceso grupal, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.

Portorrico, Cristina y Bernatene, Poly, Las brujas Paca y Poca y su gato Espantoso, Buenos Aires, Guadal/Gato de hojalata, 2003.

Read, Herbert, Educación por el Arte, 1.ª ed. 1959, Buenos Aires, Paidós Educador, 1991.

Rodari, Gianni, "La imaginación en la literatura infantil", artículo publicado originalmente en la revista Perspectiva Escolar N.° 43, de la Associació de Mestres Rosa Sensat (Barcelona, España). También fue reproducido en la revista Piedra Libre, Año 1, N.° 2 (Córdoba, CEDILIJ, septiembre de 1987, pp. 4-13) y en Imaginaria N.° 125 (31 de marzo de 2004).

Rodari, Gianni, Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias, traducción de Joan Grove Álvarez, Barcelona, Argos Vergara, 1983.

Sarlo, Beatriz, Escenas de la vida posmoderna, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1994.

Spravkin, Mariana, Educación plástica en la escuela: un lenguaje en acción, Buenos Aires, Novedades Educativas, 1997.

Stokoe, Patricia, en www.kalmarstokoe.com.ar/sensopercepcion

Stokoe, Patricia y Sirkin, Alicia, El proceso de creación en el arte, Buenos Aires, Almagesto, 1994.

Turner Martí, Lidia y Pita Céspedes, Balbina, Pedagogía de la ternura, La Habana, Pueblo y Educación, 2002.

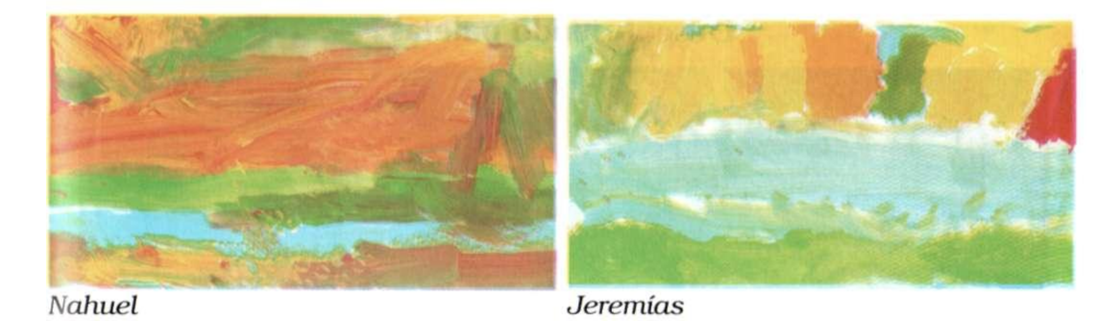
Vigotsky, L. S., La imaginación y el arte en la infancia, México, Distribuciones Fontamara, 1996.

El color atrapado



Bruno

Las estaciones del año



Nahuel *Jeremías*

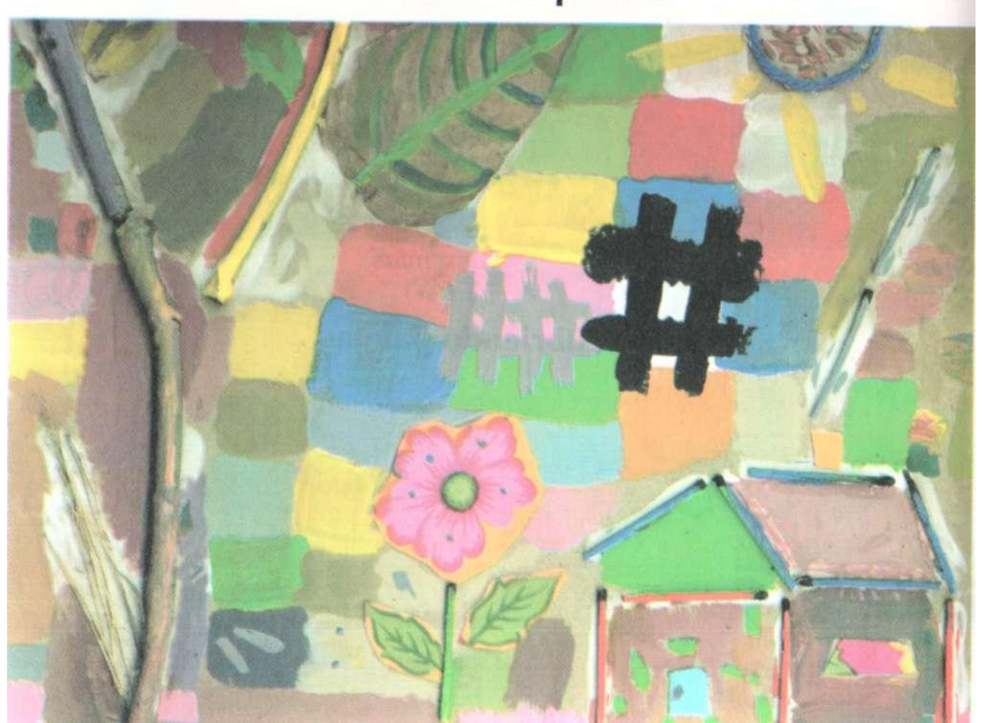
Descubriendo paletas





Delfina

Descubriendo paletas





Pinturas dactilares

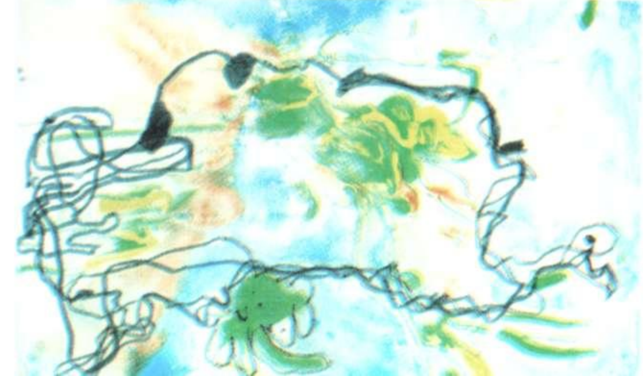


Sofía

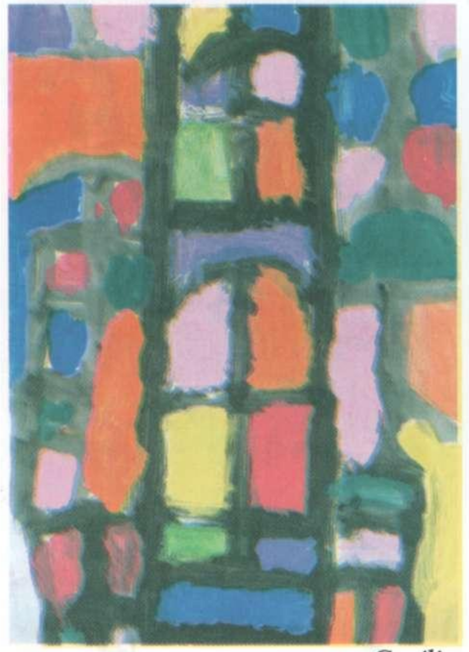
Un baño diferente



Sofía



Propuesta sonora para color





Cecilia



Las estaciones del año

Luciano



Las estaciones del año



Martina L.

Ignacio

Propuesta para relacionar con Ciencias Sociales. Molina Campos



Trozado y rasgado



Martina



Tridimensión



Nazarena



Cristina Laura Palopoli

Es profesora de Educación Preescolar egresada de la Escuela Normal Superior N.°1 "Roque Sáenz Peña". Cursó hasta cuarto año de la carrera de Psicología Social en la Primera Escuela Privada de Psicología Social de Pichon Rivière.
Es profesora de música y guitarra egresada del Conservatorio Privado "María Pascual Navas". Asistió a diferentes talleres de dibujo, grabado, pintura, mimo y teatro, en la Ciudad de Buenos Aires.
Ejerce la docencia desde 1986. Trabajó en jardines privados y del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires hasta 1994, cuando se trasladó a la ciudad de San Carlos de Bariloche.
Allí se desempeña como maestra del Nivel Inicial. Dictó un taller de perfeccionamiento docente junto a la profesora María del Carmen Palopoli.
En 2008 publicó su primer libro, *Cuentos y canciones en el bosque*, declarado de interés por la Administración de Parques Nacionales.
Desde hace varios años aplica e investiga diferentes estrategias didácticas en el Nivel Inicial, apoyadas en los lenguajes expresivos como factor primordial para realizar aprendizajes significativos.

